



3 1761 09544656 3



PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

# ITALIA-ESPAÑA

G  
U  
Á  
R  
D  
E  
S  
E  
  
C  
O  
M  
O



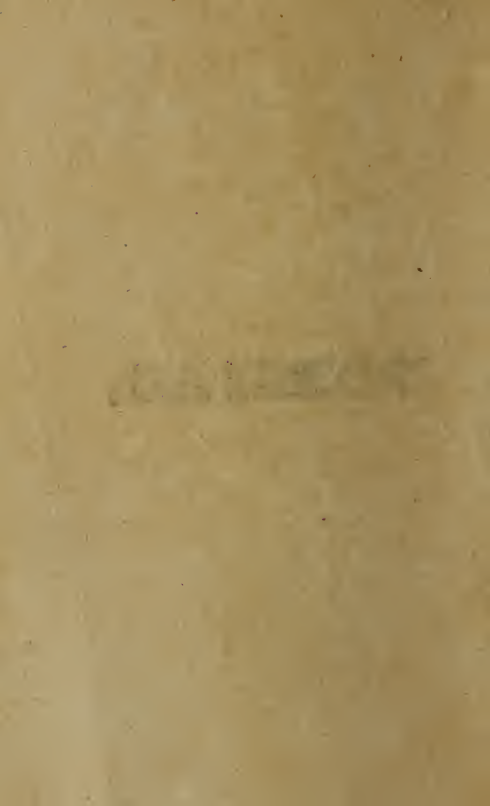
J  
O  
Y  
A  
  
P  
R  
E  
C  
I  
O  
S  
A

EX-LIBRIS  
M. A. BUCHANAN

29, 8. 73.



**PERSIAS.**



LS  
G2213P

# POESIAS

DE

*D. Antonio Garcia Gutierrez.*



**MADRID:**

**IMPRENTA DE BCIX, EDITOR.**

**1840.**

461561  
I. S. 47

---

Es propiedad de don  
Ignacio Boix, y está  
bajo la proteccion de las  
leyes.

---

## CUATRO PALABRAS.

---

*Publico estas poesias, sin preten-  
siones en que tenga parte alguna la  
satisfaccion de mi mismo. Sé lo que  
valen y sin embargo las imprimo, no  
por complacer á nadie, no por so-  
meterlas al juicio del público, sino  
porque un editor las quiere, y esta  
es una razon de gran peso para mí.*

*Composiciones hay en este tomo, á  
las que he dado lugar, por haber  
sido escritas en momentos de dulces  
ó amargos recuerdos para mí, y que  
acaso nada significarán para mis lec-  
tores; pero algo se ha de conceder á*

*mi egoismo. Muchas se hallarán que no están muy en armonía con el gusto de la época, y que son fruto de mi afición por los poetas líricos de los siglos XVII y XVIII, con especialidad por Melendez: de esto no creo que debo sincerarme. Las hay también para cuya inserción no me ha asistido causa alguna; pero no soy yo quien debe desacreditarlas. Los folletinistas de nuestros periódicos se tomarán con sumo gusto este delicioso trabajo.=Vale.*

ANTONIO GARCIA GUTIERREZ.

**LAS DOS RIVALES.****CUENTO.**  

---

**I.**

Camino va de Jaen  
Sobre perezosa mula  
Mancebo de pocos años,  
De larga guedeja rubia.  
Fija la barba en el pecho  
Su rostro pálido oculta,  
O con recelo sus ojos  
Torna al camino de Andujar.  
En vano animar pretende  
Su tarda cabalgadura  
De temor de que le alcancen

Sus hermanos que le buscan.  
Y la tarde es avanzada  
Y lluvia anuncia la luna  
En rededor circundada  
De triste banda sulfúrea.  
Ay de él si alli le sorprende  
Temerosa noche oscura ,  
Y las nubes á torrentes  
La tarda vereda inundan!  
¡Pobre niño! en esos campos  
De triste aspereza inculta  
Sus ropas de seda blanda  
Pronto calará la lluvia.  
Mas no... que ya de Jaen  
Se vé el castillo en la altura  
Y al través de las ventanas  
Mil y mil luces que cruzan.  
Suspira el jóven , sus ojos  
Clavando con amargura  
En la ciudad que se pierde  
Entre la niebla confusa.  
Lágrimas vierten sus ojos  
Que en su abandono no enjuga:



La mula apresura el paso  
Y él este canto murmura.

¿Por qué me juraste amores  
Fementido engañador?  
¿Por qué adornaste con flores  
Esa copa de dolores  
Para burlarme mejor?

Dijíste me que era hermosa  
Y que me amabas tambien:  
Tu queja escuché piadosa  
Y con promesa de esposo  
Ablandaste mi desden.

Malhayas tú , fementido ,  
Que ya supe tu maldad.  
Llámaste de otra marido  
Despues que hubiste cogido  
La flor de mi honestidad.

En otra reja suspiras  
Abrasado el corazon :  
Por otros ojos deliras ,  
Y no temes que mis iras  
Han de vengar tu traicion.

## II.

Apeóse el viagero  
Y por las calles á oscuras  
Con paso incierto camina...  
Párase al fin y pregunta.  
Pregunta por Lainez Diego  
Un caballero de Andujar:  
Las noticias que le han dado  
Pusieron colmo á su angustia.  
Vuelve á andar , no sabe á donde ,  
Y tiembla y solloza y duda...  
La oscuridad le estremece  
Que donde quier le circunda.  
Una campana le guia  
Triste , penetrante , aguda,  
Que la oracion de los muertos

Con eco solemne anuncia.  
Solo está el templo, y apenas  
Dos ó tres luces le alumbran.....  
Nadie reza por los muertos  
Obligados en sus tumbas.  
Postrado el mancebo hermoso  
En la helada piedra dura  
Dirige ardientes plegarias  
Con trémula voz confusa.  
Largos rizos resbalaron  
Por su garganta desnuda  
Que en rededor de su talle  
Movidos del viento ondulan.  
Azules eran sus ojos  
Llenos de amor y dulzura ,  
Y su seno palpitaba  
Con triste emocion profunda.  
En vano el desventurado  
Con dolorosa amargura  
Alza su mirada al cielo  
Donde algun consuelo busca!  
En sus ojos se clavarón  
Los de espantada lechuza

Que en la lámpara del templo  
Fatídica se columpia.

### III.

Sonó la campana y el eco vibrando  
Con luengos zumbidos el aire agitó.  
Sonó la campana : las doce están dando  
Y el triste mancebo del templo salió.  
Muy cerca una casa que al paso encontrara  
Llamó su cuidado, paróse al umbral:  
Sonaba allá dentro ruidosa algazara  
Y brindis y cantos de fiesta nupcial.  
Subió presuroso : su rostro inmutado  
Perdió en un momento su hermoso color,  
A Lainez ha visto y ha visto á su lado  
La hermosa doncella que absorve su amor,  
Y cien caballeros y damas vistosas  
Entorno á la mesa que cubren sin fin  
Mezclados con haces de mirto y de rosas  
Alegres despojos del largo festin.  
El rostro de Lainez parece difunto,  
Mas nadie repara su vivo pesar,

Que todos los ojos tornáronse al punto  
Al jóven gallardó que acaba de entrar.  
Perdonsi interrumpo, por último esclama,  
La fiesta solemne : yo soy un cantor  
Que el mundo recorro ganoso de fama  
Cantando en los pueblos endechas de amor.  
Al punto las damas haciéndole lado  
Que cante le ruegan con mucho interes,  
Y el mozo obedece con gusto y agrado  
Porque es como hermoso galan y cortés.

¿ Por qué me juraste amores  
Fementido engañador ?  
¿ Por qué adornaste con flores  
Esa copa de dolores  
Para burlarme mejor ?

En otra reja suspiras  
Abrazado el corazon,  
Por otros ojos deliras,  
Y no temes que mis iras  
Han de vengar tu traicion.

Mucho plació la cantiga  
Y mas el mozo plació  
Que las damas le miraron  
Con muestras de grande amor.  
Solamente el desposado  
El entrecejo arrugó  
Y relumbraron sus ojos  
Con ceño amenazador.  
Ruedan otra vez las copas ,  
Rueda la alegrecancion,  
Y el forastero mancebo  
A la casada brindó.  
Alguno que lo miraba  
Con cuidadosa atencion  
Pomo de luciente plata  
Ver en sus manos creyó.  
Despues de ella, llevó al punto  
A sus labios el licor  
Y con mano temblorosa  
Toda la copa apuró.  
Mas la noche es avanzada  
Que ya con lúgubre son  
Anuncia á los desposados

Las doce y media el reloj.  
La novia llevan al lecho  
Y Lainez luego partió:  
Tras él cerraron la puerta...  
Solos quedaron los dos.  
Tiende las manos al lecho...  
Solo un cadáver tocó,  
Un cadáver, donde piensa  
Hallar caricias de amor.  
Acerca la luz, es ella,  
Ella, su vida y su Dios;  
Pero está cárdena y fria,  
Y quieto su corazon.  
Llámala mil y mil veces:  
Ella no escucha su voz,  
Y si la escucha, no puede  
Responder á su afliccion:  
Porque helada está su sangre,  
En su seno no hay calor,  
Y sus ojos apagados  
No són ya envidia del sol.  
Melancólico gemido  
Detras de la puerta oyó

Y de pasos temerosos  
 Acelerado rumor.  
 A lo lejos en la sombra  
 Deslizarse un bulto vió,  
 Apoyado en las paredes  
 Por el largo corredor.  
 Vuela en su alcance y la sombra  
 Burla su intento, veloz  
 Mas retumba el pavimento,  
 Do al fin sin fuerzas cayó.  
 Y oyó pronunciar apenas  
 Con entrecortada voz  
*¿ Por qué me juraste amores*  
*Fementido engañador ?*

#### IV.

*Por la calle de los Muertos*  
 Cuando el reloj dió la una,  
 Envueltas en negros paños  
 Sacaron las dos difuntas.  
 Un hombre solo acompaña



Esta ceremonia muda ,  
 Y en su pecho lastimado  
 Hondos sollozos se escuchan.  
 Asi atraviesan las calles  
 Y á los que velan asustan.  
 Parecen almas que penan  
 Segun caminan de mustias.  
 Ahuyentan á los amantes  
 En su plática nocturna  
 Y los canes agoreros  
 Temerosamente ahullan.

## V.

Fuera de lugar sagrado  
 En camino de Porcuna  
 Cuatro pinos sombra dan  
 A una humilde sepultura.  
 La lápida que la cubre ,  
 En negras letras confusas  
 Manifiesta cuyos son  
 Los restos que alli se ocultan.

DOÑA INES DE ABARRACIN

NACIO EN LA CIUDAD DE ANDUJAR

Dicen las letras, gastadas

Por el tiempo y por la lluvia.



## A Cadix.

---

Apartad el laud ; muy mal sonara  
 Entre el lloro mi canto, ni pudiera  
 Sino con torpe y degradado acento  
 Al tirano adular... ¡ah! nunca, nunca...  
 Antes morir... de su venganza el rayo  
 Sobre mi frente despiadado vibre :  
 Libre nací y á su pesar soy libre ,

¿ Mas qué cantar sino de llanto y sangre  
 Patria infelice ? Si entonar al cielo  
 Himnos de gloria y libertad procuro ,  
 La ensangrentada vista del cadalso  
 De mi alma hiela el entusiasmo puro.

Yo vi la triste luz, cuando la tierra  
 Al peso de un tirano estremecida  
 Que al fin al cielo domellar le plugo  
 Luchaba en cruda guerra  
 Rehuyendo airada el ominoso yugo.  
 Cuando el genio del mal nos ofrecia  
 Ponzoña horrible en funesta copa,  
 Que tímida apuraba  
 Con yerto labio la afligida Europa.

Entonces, ¡ay! entonces,  
 El clarin belicoso me arrullara  
 Y en eco horrible el cabernoso bronce:  
 La sangre hispana salpicó en mi cuna  
 Y la del galo que en sangrientas lides  
 Llevó feliz la espada vencedora  
 Del raudó Nieper hasta el mar de Alcides.

¡O Cádiz, patria mia!  
 Tú sola prepotente  
 Doblar se viste ante tus altos muros  
 Del fiero galo la orgullosa frente.  
 Cuando la Europa tímida cubria  
 La desdorada sien de oprobio y luto

Tú denodada y fuerte  
 El grito diste que asombró la tierra ,  
 A los tiranos precursor de guerra  
 Y á sus legiones precursor de muerte.

¡Cuánto de lloro y de afliccion el hado  
 Guardaba á tu afanar ! libre y potente  
 Cual la roca en los mares resistias  
 De la lucha el furor ; tus torreones  
 Con eternal barrera contuvieron  
 De Jena y Austerlitz los campeones.  
 Mas luego ¡ ay ! luego desdorada y mustia  
 Sin libertad lloraste  
 Bajo el pie de tiranos prosternada ,  
 Y pálida, espirante,  
 Llorando al mundo tu funesta suerte ,  
 Aun en tus lábios con amargo acento  
 Clamar se escucha: *¡libertad ó muerte!*

Yo te ví, yo te ví, Cadiz hermosa ,  
 De murta y luto la tu sien velada ,  
 Sobre tu almena siempre victoriosa  
 Llorar tu gloria y libertad pasada,

¡Misera ! ¿qué se hicieron  
 Mis triunfos celebrados ,  
 Mis ínclitos laureles  
 Con sangre de mis hijos ¡ ay ! comprados ?

Otro tiempo feliz mi blanda orilla  
 Tocó preñada de opulencia y oro  
 De cien bajeles la sonante quilla ,  
 Y púrpura y aromas  
 Me tributaba tímido el Oriente ,  
 Y prosternado el orbe apercibía  
 Laurel y rosas para ornar mi frente.  
 Todo ya es nada ; con funesto yugo  
 Mi frente dolorosa  
 Tirano aflige el opresor ingrato  
 Que yo salvé de esclavitud odiosa.

¡Y este es el premio de mi afan y el pago  
 De mi sangre vertida en los combates !  
 No , ¡ mis hijos esclavos ! no... primero  
 Un patíbulo y mil y hondos sepulcros.  
 Antes que sin virtud torpes esclavas  
 Mis hijas tiernas la virgínea frente

Dobleguen al poder, antes que humille  
 Mi noble juventud; su cuello altivo  
 De un déspota feroz á la coyunda,  
 Ronco se agite el férvido Océano  
 Traspasando sus límites, y ufano  
 Mis almenas altísimas confunda.

Yo la oi, su lamento  
 Sonoro como el viento  
 Que entre rosas y arroyos juguetea  
 De la noche el silencio interrumpia,  
 Y en alas de los céfiros llevado  
 Allá en los mares suspirar se oia.

¿No llegará el momento en que tronando  
 De tu almena el cañon, al orbe diga  
 Soy libre y libre para siempre? ¡ay! cuando  
 Cuando será que tu incesante lloro  
 Trocado miré al fin, y tu agonía  
 En lloro de placer, y hermosa y libre  
 Te envidie el sol desde su trono de oro?

¿Cuándo?... mi pecho palpitando gime...  
 Pronto, si, pronto sacudiendo el yugo  
 Que infame inmundo, tu garganta oprime.  
 ¡Ya no hay esclavos! gritarás sublime  
 Temblar haciendo á tu feroz verdugo.

*Cádiz 2 de mayo 1831.*





## ERA UN SUEÑO.

---

Hay una hermosa edad llena de flores,  
En que late sin pena el corazón :  
Mágica edad de ensueños y de amores  
En abismos perdida de ilusion.

Hay otra edad en que la tez plegada,  
Cansado el corazón de padecer ,  
Solo se agita el alma lastimada  
Con los recuerdos pálidos de ayer.

Asi pasó por mi gastada vida  
Aquella edad de venturoso afan !...  
Vida de calma por mi mal perdida ,  
¿Dónde tus glorias y tu amor están ?

No soy ya el niño que feliz se agita  
 Con vértigos de tímida pasión;  
 Mi frente se arrugó y está marchita,  
 Y marchito también mi corazón.

Ya no es la flor garrida, que se mece  
 Fresca y lozana en plácido pensil:  
 Es el vástago seco que parece  
 Pasadas ya las auras del abril.

¿Qué os habeis hecho cándidas ficciones  
 De aquella hermosa y peregrina edad?  
 Mas valen vuestras blancas ilusiones  
 Que esta helada y funesta realidad.

Bellezas ideales, mal veladas  
 En ténue gasa y transparente tul,  
 Blancas cual las espumas agitadas  
 Sobre las olas de la mar azul!

Castas visiones de divina esencia  
 Que alimientabais mi infantil error  
 Volved con vuestra cándida inocencia,  
 Con vuestros sueños de tranquilo amor.

Volved, ay! como entonces seductoras  
A calmar de mi pecho la inquietud,  
Y no os lleveis las apacibles horas  
De tanta pura y celestial virtud.

Aquello no era amor y no era calma ,  
Dulce esperanza mi fatal temor :  
Era un vago deseo que en mi alma  
Flotaba como trémulo vapor.

Mas luego ¡ay triste! condensado y frio  
De su atmósfera pura descendió,  
Y trocado en maléfico rocío  
En el lodo del mundo se impregnó.

Era un sueño no mas: se hinchó mi pecho  
Respirando una atmósfera letal ,  
Y en humo al despertar hallé desecho  
Mi transparente alcazar de cristal.

## **LA FUENTE.**

---

Blanda murmurá entre las gayas flores:  
Sus tallos riega con menudo aljofar:  
Plácida alegría la enramada verde,  
Fuente sonora.

Rauda serpea, en trémulos cambiantes  
Reflejando del sol la luz dudosa  
Que de la oscura noche aun no vencida  
Hiende las sombras.

En revuelto espiral rueda en la arena  
Salpicando tu lecho de amapolas:  
Salta sonando y con tocar suave  
Mece las rosas.

Y rie como rie la mañana  
Que de rayos y nubes se corona...  
Y al manso arrullo de las auras ledas  
Bulle y retoza.



## El Centinela.

---

Clara luna iluminaba  
Con rayo luciente y puro  
De Maestu el débil muro  
Envuelto en niebla sutil.

Todo yace en quieta calma;  
Todo calla, solo vela  
Cuidadoso un centinela  
Al brazo puesto el fusil.

Al rumor de viento leve  
Torna el rostro receloso,  
Que un enemigo alevoso  
Le acecha oculto tal vez.

Hora la frente inclinando ,  
 Alguna lágrima ardiente  
 Le arrancan ¡ay! tristemente  
 Recuerdos de su niñez.

Hora con dolor profundo  
 Deja escapar un gemido  
 Que repite dolorido  
 Blando céfiro fugaz.

Y tornando al fin los ojos  
 Con dolor al Mediodía  
 Triste esclama: ¡Andalucia!  
 ¡Suelo de gloria y de paz!

¡Suelo, ay Dios! donde corriera  
 Mi juventud deliciosa ,  
 De una madre cariñosa  
 En el seno bienhechor!

De una madre ¡cual aflije  
 Su memoria el alma mia ,  
 Y el recuerdo de aquel día  
 Tan fatal para su amor!

Tu llorabas... no, mi madre,  
No me llores por favor ,  
Noble es lidiar por la patria,  
Y á lidiar por ella voy.

Asi yo te consolaba  
Esclamando con dolor ,  
Por la vida de tu hijo  
No llores, mi madre, no.

Oyóse entoncés el eco  
De la trompeta y tambor ,  
Y en tus brazos me estrechaste  
Con frenética pasion :

Yo partí: ya en cien combates  
He lidiado con valor....  
Por la vida de tu hijo  
No llores, mi madre, no.

No temas nunca que un dia  
Infel mancille mi honor :  
No, madre, que está mas puro  
Que el primer rayo del sol.



Mas si al fin ordena el cielo  
Que sucumba en tanto horror,  
Por la vida de tu hijo  
No llores, mi madre, no.

Asi cantaba el soldado  
Cuando al sol del nuevo dia  
Cerca el muro descubria  
Faccioso enjambre infernal.

Ronco tambor, al combate  
Llama: doscientos guerreros  
Las armas empuñan fieros  
Y empieza la lid fatal.



## A DELISA.

---

No celebro en mis cantares  
La luz de plácida aurora  
Ni su risa,

Ni las orillas de Almendares,  
Donde habita encantadora  
Mi Delisa.

No á tí, Cadiz opulenta,  
Ni tus hijas tan hermosas  
Que yo amé:

No tu orilla turbulenta,  
Ni tus olas ruidosas  
Cantaré.

En triste endecha tan solo  
Dejadme, musas, que diga  
Mi pasión.

Dadme la lira de Apolo  
Con que cante mi fatiga  
Y aflicción.

Y lleve plácido el viento  
Dulce y sonoro mi acento  
Por do quiera,

Y que sonando entre rosas  
Y entre fuentes ruidosas,  
Blando muera.

¡ Ay mi lira, la mi lira  
De las musas olvidada  
Tantos años!

Tierna conmigo suspira  
Cantando de mi adorada,  
Los engaños.

Tu que alegras mis pesares  
Y mis cuitas adormeces  
Con tu canto,

Hora alivia mis azares,  
Con tu son que tantas veces  
Fue mi encanto.

Mas... no sepa que la adoro,  
Que por ella gimo y lloro  
Mi Delisa.

No mas gemir: si lo advierte  
Burlará mi triste suerte,  
Con su risa.

**A. C. M.**



Era C<sup>\*\*\*</sup> un tiempo en que mi vida  
Con penoso cansancio se arrastró,  
Y por su misma inercia entumecida  
En tenebrosa obscuridad vivió.

El yerto pecho de pasión vació,  
Seco del llanto el hondo manantial,  
Pasé mi vida de indolente hastío.  
En esa calma al corazón fatal.

Mil veces de este sueño perezoso  
Avergonzada el alma despertó,  
Mas ahogada en su centro tenebroso  
Sin luz ni ambiente á dormitar volvió.

Faltábale la luz del sentimiento ,  
 Faltábale el ambiente del amor ,  
 Y en la dura prision de su tormento  
 La paz del sueño prefirió al dolor.

Asi pasaron los hermosos dias  
 Que ornaron mi primera juventud,  
 Llena la mente de ilusiones frias  
 Negando el sentimiento y la virtud.

Y asi maldige el sol que iluminaba  
 De otros hombres felices el placer,  
 Y maldige la luna que alumbraba  
 La indolente vergüenza de mi ser.

Y en mis delirios , insensato, impio  
 Del Dios de los destinos blásfemé ;  
 Pero tu amor calmó mi desvarío  
 Y tú fuistes el ángel de mi fé.

Ya no maldigo el sol: ya de la luna  
Me agrada ver el lívido fulgor,  
Sin que acose mis sueños, importuna,  
Sombra fatal de ceño aterrador.

Me siento renacer y en otra vida  
Sembrada de ilusiones de placer,  
Ya se dilata el alma adormecida,  
Fresca y gozosa con su nuevo ser.

Y fuiste tú la que á mi pecho triste  
Hizo el contento por mi bien tornar  
Y un alma desgarrada redimiste  
Que iba la muerte en su tormento á hallar.

Esperanzas! ; amor! flores del alma!  
Volved con vuestra cándida ilusion ;  
Y otra vez inundad de vida y calma  
Mi agitado y marchito corazon.

A LOS DEFENSORES

**DE BILBAO.**

---

Vuelva á mis manos el laud sonoro ,  
Vuelva á mis manos y el cantar sublime  
Blando acompañe con sus cuerdas de oro...  
Venga , venga el laud.

Que ya cesó el dolor, y el alma mia  
Del fuego de los libres inspirada,  
Cobra otra vez la bélica energia  
Por mágica virtud.



Mal apagada la celeste llama  
Por continuos pesares en mi pecho,  
En entusiasmo ardiente hora se inflama  
Mi yerto corazon.

¿ Y quién, y quien no canta enagenado  
Bilbao hermosa tu valor sublime?  
¿ Quién no celebra tu ánimo esforzado  
En bélica cancion?

Ay ! quién me diera al genio de la gloria  
Arrebatat la cítara sonante  
Con sus cuerdas de bronce, y tu memoria  
En ella eternizar!

Bilbao sublime ! de amargura y llanto  
Cubrió tu frente la falange esclava !  
¿ Cómo sufrir pudiste dolor tanto  
Y tanto pelear?

Deja á mi voz que tu victoria cuente  
En canto melancólico, y perdona  
Sino es cual tu mereces, sacra ardiente  
Mi pobre inspiracion.

Deja que el pecho de entusiasmo enchido  
Con destemplado acento te tribute  
El homenaje que te debo, herido  
De amor, de admiracion.

Tú salvaste la España: alli en tu muro  
La muerte halló otra vez el bando fiero,  
Y en vano ya otra vez en trance duro,  
Te vieras estrechar.

Que firme siempre, en ademan bizarro,  
Y de laurel sangriento coronada,  
La indómita soberbia del navarro  
Supiste domellar.

Ellos huyeron y tu frente pura  
Salpicada con sangre de las lides,  
espojada se vió de su amargura  
Y otra vez sonrió.

Y sonrió tambien la triste España  
Que en tí clavados los hermosos ojos,  
Al creerte presa de enemiga saña  
Libre por fin te vió.



## Traduccion de Victor Hugo.

---

Ya brilla la aurora, fantástica , incierta,  
Velada en su manto de rico tisú.  
Porqué, niña hermosa, no se abre tu puerta?  
Porqué, cuando el alba las flores despierta,  
Durmiendo estás tú?

---

Llamando á tu puerta, diciendo está el dia  
Yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor! »  
El ave te dice , «yo soy la armonía ! »  
Y yo , suspirando , te digo , alma mia !  
« Yo soy el amor ! »

**PARA EL ALBUM DE UNA SEÑORITA.**



Los cielos te hicieron donosa, hechicera,  
De rostro amoroso, de risa gentil.  
Esvelto es tu talle cual palma altanera  
Que al soplo se mece del aura sutil.

Son fuego tus ojos que abrasan el alma:  
Tu gala y donaire no tienen igual.  
Tranquila en tu frente se ostenta la calma:  
La risa en tu boca de nieve y coral.

Es dulce tu acento si blando suspira  
Vagando en tus labios con tñido ardor,  
Cual mágica trova que al son de la lira  
Entona á su amada, de noche, el cantor.

---

Feliz el que goce tu blanda sonrisa :  
El que haga tu pecho de amor palpar,  
Y beba tu aliento sutil cual la brisa  
Que besa ligera la espuma del mar.

---

Todos te cantan amores  
Porque eres niña y hermosa,  
Mas con acervos dolores,  
Que diz que tienes rigores  
Cual tiene espinas la rosa.

Bien haces , porque la vida  
Es esa blanca ilusion  
En que vives engreida ,  
Escuchando adormecida  
Tanta amorosa cancion.

Asi , vivirás dichosa ;  
Pero si el alma enagenas  
A una pasion amorosa ,  
Gemirás triste y llorosa  
Presa en tus mismas cadenas.

Empero , si alguna vez  
De esta breve juventud  
Lamentas la rapidez ,  
O del amor la inquietud  
Se imprime en tu blanca tez ,

Vuelve á mí tus bellos ojos  
Que ahora se cubren de enojos  
Si amor te quiero cantar ,  
Y un *si* de tus labios rojos  
Ponga fin á mi penar.

Rosa bella ! hermosa flor  
Que entre las flores asoma  
En los pensiles de amor,  
Rica de fragante aroma,  
Rica de vida y color !

A tus gracias peregrinas  
Alma y corazon rendi.  
Ainame , flor , siendo asi ,  
Para todos con espinas...  
Sin espinas para mí.





## LA NOCHE DE VERANO.

---

Hermosa noche , como el alma mia  
Oscura y melancólica... salud...  
Tu balsámico ambiente de ambrosía  
Dulcifica piadoso mi inquietud.

Ay! que del sol la llama abrasadora  
Mis ojos irritados deslumbró.....  
Bien hagas tú que blanda y bienhechora  
Callando duermes cuando gimo yo.

Esa serena luz basta á mis ojos:  
Ese triste rumor basta á mi afan:  
Silencio y sombras buscan mis enojos  
Silencio y sombras anhelando están.

Y busco en mi ansiedad, de tu aura fría  
El fantástico arrullo vibrador  
De inefable y dulcísima armonía,  
Grato al placer, benéfico al dolor.

Ahora puedo llorar! de mis querellas  
El eco, en tu silencio morirá,  
Y la tímida luz de tus estrellas  
Mi llanto solamente alumbrará.

Lloremos ay! como muger inerme  
De tibia luna al trémulo arrebol!  
Lloremos, sí, mientras el mundo duerme,  
Antes que alumbre mi vergüenza el sol.

Venid y suspirando mansamente  
Zéfiros de la noche susurrad  
Y por el vago y silencioso ambiente  
Los ecos de mis quejas derramad.

Venid... pero en silencio voluptuoso ,  
Trémulos , sin murmullos y sin voz,  
Mientras dormita el mundo perezoso  
En breves sueños de ilusion veloz.

Y llevad á mí bien con mi suspiro  
Estos cantares de doliente son ,  
Y llevadla el amor en que deliro  
Y el fuego de mi ardiente corazon.

Y oreando su legra cabellera  
Y el seno que arde en amorosa lid ,  
Con perezosa calma lisongera  
En su oloroso lecho os adormid.

Soplad lascivos , céfiros de amores ,  
Con dulce y misterioso susurrar ,  
Y en jardines bebed blandos olores  
Perfumando el ambiente de azahar.

Hermosa noche! en tu dormir tranquila  
No escuchas, ay! mi lúgubre clamor!  
Despierta, oh noche! y á mi hermosa dila  
Que estoy velando con mortal dolor.

Mas si los ojos de mi hermoso dueño  
Tal vez dormidos en la calma estan,  
Haz que me mire en su apacible sueño  
Victima triste de continuo afán.

Y en ilusion de lánguido embeleso  
Blanda sonria y se estremezca á par,  
Y suspirando, regalado beso  
Piense en mis labios con ardor clavar.

Que acaso á la ilusion de los placeres  
Suele tambien el corazon latir,  
Y es blando el corazon de las mugeres  
A esa ilusion de celestial mentir.

## RESPE TO.

---

Niña de los negros ojos,  
Guarte que no digan ellos  
Tus amorosos enojos,  
Que habrás de pisar abrojos  
Si llegan á comprendellos.

Y habrá algun vil seductor  
Que pise la tierna flor  
Por mas que la encuentre bella,  
Que no basta á defendella  
Dónde hay pasión, el pudor.

Guarte niña de mostrar  
Que un sentimiento hay guardado  
En ese tierno mirar.....  
Mira que te han de burlar  
Aunque yo te he respetado.

No pienses, no, que es desvío  
Lo que es tan solo piedad,  
Que aunque ya gastado y frío,  
No es tanto mi desvario  
Que ultrage tu castidad.

No es para mí tal belleza,  
Yo, que mi existencia loca  
Manché con ciega torpeza!  
Basta un beso de mi boca  
Para manchar tu pureza.



La ambicion.

---

SONETO.

Huye , ambicion , al ostentoso lecho  
Donde reposa el feble cortesano :  
Donde divierte su cuidado en vano  
Bajo la pompa del dorado techo.

Airada oprime tu agitado peeño ,  
En el aborta tu veneno insano ,  
Y resentido al toque de tu mano  
El mundo juzgue á su anhelar estrecho.

Mas , nunca imprimas en el alma mia  
El hidrópico anhelo de grandeza...  
Dame la paz en que vivir solía.

En mi estado infeliz , en mi pobreza ,  
No desear tan solo apetecía ,  
Que es para el hombre la mayor riqueza.





## LA DADIVA DEL POETA.



Mil esperanzas que en tu amor se abrieron  
Aquí guardadas en el alma están.  
Dime , ¿ tal vez para morir nacieron?  
Dime , infelices como yo serán?

Oh! no desdeñes por humilde , el ruego  
Del que vive y respira para tí,  
Que no hallarás quien con tan puro fuego  
Te dé un amor como el que alienta en mí.

Puede otro amante en homenaje darte  
Riquezas mil y joyas de valor  
Y con rico tocado engalanarte  
Con perlas orientales brillador.

Yo, pobre trovador y sin fortuna  
Un corazon de fuego te daré,  
Y tu frente, modesta cual la luna,  
Con joya de gran precio adornaré.

Doble corona de laurel y rosa  
Arrebatando al genio creador,  
Yo la pondré sobre tu frente hermosa,  
Sobre tu frente pálida de amor.



## **EL SUEÑO,**

---

Fugaz alivio de mi amarga pena ;  
Dulce esperanza en el tormento mío ,  
Ven , y adormece mis eternos males ,  
Plácido sueño !

Toca apacible con tus blandas alas  
La sien marchita del mortal lloroso ,  
Que enagenado, en dolorido acento  
Ay ! te demanda.

Cubra mis ojos la nocturna sombra ,  
Cual si la parca con airado ceño  
Ya preparase á mi funesta suerte  
Lóbrega tumba.

Hayas veloz , cuando en eterno lloro  
Dejas sumido el corazon cuitado ,  
Y en negro insomnio, por la mente cruzan  
Vértigos frios!

Ay! triste noche, á mis cansados ojos  
Mas que á otros ojos fúnebre y sombría,  
Tiende tu velo , y de la tierra espanto  
Lóbrega reina.

Cándida luna! tu fanal lumbroso  
Pálida oculta tras de opaca nube!  
Huye , y la esfera que de nacar bañas  
Deja entre sombras.

Que no mas luz que los celestes ojos  
Ni mas placer que de mi bien la risa ,  
Dulces alejan de la mente triste  
Negros temores.

• • • • •

( 61 )

Id , mis cantares , á la ingrata hermosa  
Cama funesta de mi amarga cuita !

Id susurrando y que D\*\*\* bella

Blanda os escuche.



## EN UN ALBUN.

---

Si el corazon es altar  
Y el amor adoracion ,  
Entrate en mi corazon  
Porque te quiero adorar.



TRADUCCION DE VICTOR HUGO.


## LA VIDA.



Cuando de noche en tus brazos  
Oigo , pastora , tu voz ,  
Y no sientes , dí , cual palpita  
Inquieto mi corazon ?

Oh ! que tu acento apacible  
Me recuerda encantador  
De mis dias mas dichosos  
La pasagera ilusion.

Ay ! canta , pastora ,  
Con tu dulce voz !



Cuando ries , en tu boca  
 Ríe el amor á la par,  
 Y los celos desvanece  
 Con su espresion virginal.

Donde esa risa apacible  
 No puede el dolo habitar,  
 O no es cierto que en los ojos  
 Retrutada el alma está.

Ay! rie , pastora ,  
 Rie por piedad.

---

Cuando duermes á mi lado  
 Mientras yo velo por tí,  
 Tu dulce aliento murmura  
 Como el céfiro sutil.

Entonces eres mas bella,  
 Sin velar , sin encubrir  
 Con enfadosos cendales  
 Tu leve cuerpo gentil.

Ay! duerme , pastora ,  
 Que estás bella así.

---



Cuando dices que me amas ,  
Creo , pastora , en tu fé ,  
Y pienso que el cielo mismo  
Me abre su inmenso dosel.

Dudar... oh ! que no es posible  
Para el que un instante ve  
El fuego de los amores  
Que en tus ojos brilla fiel.

Ay ! ámame , y siempre  
Verasime á tus pies.

---

Ya lo ves ! toda la vida ,  
Pastora del corazon ,  
Se encierra en estas palabras  
De inapreciable valor.

Sin esto , todo es mentira ,  
Todo es pesar ó ilusion ,  
Que el cielo nuestra ventura  
En esto solo encerró ;

El canto , la risa ,  
El sueño , el amor.

## Profecía de Nahum.

---

Ay! ciudad delincuenta  
Llena toda de estrago y de mentira,  
Que con ímpetu ardiente  
Caerá sobre tu frente  
La justicia de Dios brotando en ira!

---

¡Ay Nínive! que luego  
El eco sonará del rudo azote  
Sin piedad á tu ruego,  
Y el carro oirás de fuego  
Y del fiero corcel, relincho y trote.

---

Espada reluciente  
Y lanza te herirá de viva lumbre ,  
Y con sangre caliente  
Salpicará tu frente  
De tus muertos la inmensa muchedumbre.

---

Misera tribu impía  
Que olvidaste tu fé! no eres por cierto  
Mejor que Alejandría ,  
La que su rico puerto  
En la márgen bañó del mar incierto.

---

Mas pecó, y sin ventura  
En el negro pecado adormecida ,  
Marchitó su hermosura  
En la impiedad hundida  
Y á los placeres del amor vendida.

---

Y en pago á su delirio ,  
Cautiva de enemigos fue llevada  
A do en negro martirio  
Gimió desventurada ,  
En cepos y mazmorras maniatada.

---

Y vió sus ancianos  
Que tarde alzaban con dolor al cielo  
Quebrantadas as manos ,  
Postrados por el suelo  
Con agudos clamores sin consuelo.

---

Y en sus males prolijos ,  
Presa tambien en manos de soldado  
Miró sus tiernos hijos ,  
Por los pies amarrados  
Y en las agudas piedras estrellados.

---

*Ay de ti, delincuente  
Ciudad, llena de estrago y de mentira!  
Que con impetu ardiente  
Caerá sobre tu frente  
La justicia de Dios brotando en ira!*

---


*Ay Ninive! que luego  
El eco sonará del rudo azote  
Sin piedad á tu ruego,  
Y el carro oirás de fuego  
Y del fiero corcel, relincho y trote.*

---

*Espada reluciente  
Y lanza te herirá de viva lumbre,  
Y de sangre caliente  
Salpicará tu frente  
De tus muertos la inmensa muchedumbre.*


---

## LAPRIMERA EDAD.



Eres niña ! De la vida  
No probaste los engaños ,  
Que para tus verde años  
La existencia es el amor.

Tranquila y adormecida  
En tu mundo de ilusiones ,  
No sabes de las pasiones  
El afan devorador.



En esa edad de placeres  
Dulcemente embriagado ,  
Dichoso y enagenado  
Niño aun , gocé tambien ,

Y en la esperanza ilusoria  
De mis pueriles amores,  
Perdí mis años mejores  
Tras aquel soñado Eden.

---

Ríe y goza descuidada  
Que en esa edad de ventura,  
No hay tormentos ni amargura  
Que agiten el corazón.

Si hay amor, es dulce y blando  
Y de sueños se alimenta,  
Y por sus placeres cuenta  
Las horas de su pasión.

---

Mas, luego, cuando á tus ojos  
Asume de amor el llanto,  
Vendrá el triste desencanto  
De ese mundo engañador;

Y verás que desaparece  
Cual relámpago imprevisto  
El mentido paraíso  
Con sus jardines en flor.

---

Èse prisma , que el aliento  
De las pasiones empaña ,  
Con imágenes te engaña  
Cubiertas de gasa y tul.

Asi deslumbra tus ojos  
Con ilusiones distintas ,  
Entre caprichosas tintas  
De nacar , oro y azul.

---

Ay! ojalá no murieran  
Con desventurados fines  
Las risueñas esperanzas  
De tus diez y seis abriles.



Pero es fuerza que troquemos  
Los encantados jardines  
Y los sueños de oro y nacar  
Por realidades terribles.

---

Es fuerza que el soplo muera  
De los céfiros sutiles  
Porque el nebuloso invierno  
La lumbre del sol eclipse.

---

Esto es preciso ; pero antes  
Que los pesares marchiten  
La tersura de tu frente  
Que de inocencia sonrie :

---

Antes que sueños impuros  
Entre deseos febriles  
Ahuyenten del casto pecho  
La pureza que en él vive,

---

Baja al sepulcro, inocente,  
Inmaculada y sublime,  
Con tus bellas ilusiones,  
Con tu corona de virgen.



## LA GARZA.

---

### SONETO.

Sube veloz por las etéreas salas ,  
Garza fugaz , y al mundo señorea ,  
Y opon al brillo de la luz Febea  
La régia pompa de tus blancas galas.

---

Cuandø las nubes en altura iguales ,  
Si estremecido el mundo titubea ,  
La ruda tempestad tu frente oreo  
Y el tremendo uracan mece tus alas.

---

Asi yo un tiempo mi ligero vuelo  
Al un sol mas puro remontar queria  
Y alcé mi orgullo á conquistar el cielo.

---

Pero nublose con sorpresa impía ,  
Y las alas cortadas á mi anhelo ,  
Murió su luz y la esperanza mia



## **LA DESPEDIDA DEL CRUZADO.**



Mira; ya por la cima de aquel monte ,  
Riente con su trémulo arrebol ,  
Ilumina el espléndido horizonte  
La blanca aurora que precede al sol.

—

Oh! cuán hermoso y vivo y transparente  
Ese vago crépusculo oriental ,  
Quiebra en las nubes su reflejo ardiente  
Tiñéndolas de gualda y de coral.

—

Quien lo dijera que tan triste día  
Puro y tranquilo amaneciera así,  
Hoy que burlando la esperanza mía  
Me obliga el hado á separar de tí.

---

Pero debo partir... fuerza es que rompa  
La dulce paz de mi tranquilo amor ,  
Por el ronco gemido de la trompa  
Por el grito de guerra atronador.

---

No apartes tu mirar turbio de enojos  
Para ocultar tus lágrimas.—No á fé ,  
Que yo sé bien que el llanto de tus ojos  
Bálsamo siempre á mis dolores fué.

---

A Dios, y sí te debe por ventura  
Algun recuerdo mi constante amor ,  
No olvides que sin tí, sin tu hermosura,  
Tambien yo gimo con mortal dolor.

---

Acaso así, en un punto, en una hora  
Nuestras lágrimas juntas correrán,  
Y esta sola ilusion encantadora  
Será el alivio de mi negro afan.







**EL SACRISTAN**

**DE**

**TOLEDO,**

*Fragmento de un drama lirico.*

## PERSONAS.

---

PERANSUREZ, *por otro nombre don Hernando de Aguilar.*

DON DIEGO DE AGUILAR.

BLANCA.

LUZBEL.

*Doncellas al servicio de Blanca.*

*Soldados, diablos, brujas y otra gente menuda.*

## ESCENA I.

HERNANDEZ, y COROS.

*El teatro representa el interior del campanario de la catedral de Toledo. Hernando recostado en un poyo á la derecha del espectador. Al levantarse el telon se oye el órgano y el canto de los canónigos.*

*Coro dentro.*

Señor, señor poderoso  
De cielo y tierra hacedor,  
Junto á tu nombre glorioso  
No hay otro nombre mejor.

*Una voz.*

Quien en tu tabernáculo

Habitará

Y en tu monte santísimo

Reposará?

El que acata solícito

Tu alto poder;

El que adora tu altísimo,

Tu inmenso ser.

*Coro.*

Señor, señor poderoso

De cielo y tierra hacedor,

Junto á tu nombre glorioso

No hay otro nombre mejor.

*Hernando.*

Siempre aquí, siempre gimiendo

Y con doliente mirada

Seguir la sombra adorada

Que no es posible alcanzar!

Verla que cruza ligera  
Entre cortinas de gasa ,  
Acechando cuando pasa  
Solo por verla y llorar !

*Una voz.*

Reposará el que al prójimo  
Dijo verdad  
Y afrontar supo impávido  
A la maldad.  
Solo los que benéficos  
Y justos son  
Morarán en la célica  
Santa Sion.

*Coro.*

Señor , señor poderoso  
De cielo y tierra hacedor !  
Junto á tu nombre glorioso  
No hay otro nombre mejor .

*Hernando.*

Alli está! mas bella  
Que fúlgida estrella  
De vivo esplendor.  
Con llantos y enojos  
Me lanzan sus ojos  
Miradas de amor.  
Si acaso un tirano  
Te oprime inhumano,  
Quien es, dime, quien!  
Posible es que viva  
De un monstruo cautiva  
La luz de mi bien!

*Coro de brujas.*

Saudina! Saudina!

*Hernando.*

Que sordo rumor!

*Coro.*

Ven... corre... camina...  
Cavalga en los aires ,  
Renueva tu ardor.

*Hernando.*

El viento es sin duda  
Si no escuché mal.

*Coro.*

Al sábado acuda  
La loca cohorte  
Del genio infernal.

## ESCENA II.

Dicho, SAUDINA *y* coro de brujas.

*Aparecen de repente por entre las trone-  
ras de las campanas, multitud de brujas  
caballeras en sendos mangos de escoba.  
Saudina viene entre ellas.*

*Saudina.*

Silencio.

*Hernando.*

Que miro!  
Si sueño ó deliro...



*Saudina.*

Mandad á los vientos  
Que rompan violentos  
Cruzando la atmósfera  
Fatal tempestad.  
Y ¡en tanto que alumbra  
Su luz de un instante,  
Y el trueno en la cumbre  
Los orbes espante,  
Con danzas frenéticas  
Reid y cantad.

*Coro.*

Vuela infernal espíritu,  
Cruza veloz  
Del espacio los ámbitos  
A nuestra voz.  
De los vientos las ráfagas  
Paso te den:  
La luz del rayo cárdeno  
Brille en tu sien.

Luzbel, Luzbel poderoso  
De los infiernos señor!  
Tu nombre es el mas glorioso  
En la mansion del horror.

*Saudina.*

Que miro! ojos profanos acechaban  
Nuestra fiesta... mirad.

*Hernando.*

Corazon mio!

Valor.

*Saudina.*

Que haces aqui, dime, á deshora?

*Hernando.*

Miro á la escasa luz de una bujía  
Una muger que el corazon adora.

*Saudina.*

Amor ! tienes amor.

*Hernando.*

Sin esperanza.

*Saudina.*

Por qué?

*Hernando.*

Porque al poder de los tiranos  
El poder del amor muy poco alcanza.

*Saudina.*

Si alcanzará mancebo.

*Hernando.*

Si lo hicieres,

Alma y vida serán para pagarte  
Harto mezquino precio... dí, que quieres?

*Saudina.*

El alma me darás?

*Hernando.*

Eternamente

Mi alma y mi salvacion ahora te empeño  
Si de tanta hermosura me haces dueño.

*Saudina.*

Espera... pronto en venturosa calma  
Sereis unidos con perpétuo nudo.  
Para ella el corazon: para mí el alma.

*Coro.*

Vuela infernal espíritu ,  
Cruza veloz  
Del espacio los ámbitos  
A nuestra voz.  
De los vientos las ráfagas  
Paso te den :  
La luz del rayo cárdeno  
Brille en tu sien.  
Luzbel, Luzbel poderoso ,  
De los infiernos señor !  
Tu nombre es el mas glorioso  
En la mansion del horror.

### ESCENA III.

Dichos, LUZBEL.

*Luzbel.*

Que voces! que estruendo!  
La noche callada  
Ya va difundiendo  
Su sombra fatídica...  
Silencio! callad.

Por que esos ahullidos  
Que espantan los aires  
Cual roncós graznidos  
De cuervos maléficós?...  
Hablád, pues, hablád.

*Brujas.*

Prepare el infierno  
Suplicios y hogueras  
De lento y eterno  
Y horrible dolor.  
De amores se enciende  
Cuitado mancebo  
Que el alma te vende  
Si alcanza su amor.

*Luzbel.*

Ven pues.

*Hernando,*

Vision estupenda!

*Luzbel.*

Ven y afirma con tu sangre,  
Que me cedes en ofrenda  
Por tu amor tu eternidad.

*Bruja.*

Ves y en seco pergamino  
Firma con caliente sangre  
Que nos vendes tu destino  
Y con él tu eternidad.

*Bruja y Luzbel.*

Oh ! lanza bramidos  
De loca' algazara ,  
Mansion infernal.  
Brama y de encendidos  
Carbones , prepara  
El lecho fatal.  
Que vendrá el alma comprada  
A tus cabernas sombrías ;  
Y en tu lóbrega morada  
Para siempre habitará.



Y lecho de fuego ardiente  
Será su lecho de amores ,  
Y copa de plomo hirviente  
Su copa de amor será.

*Vanse por las troneras llevándose consigo á Hernando.*

---

## ESCENA IV.

BLANCA *y* doncellas.

*Sala en casa de don Diego de Aguilar, adornada como para una fiesta. Blanca y sus doncellas salen por la izquierda. Blanca pálida y melancólica se dirige á la derecha, donde hay un balcon.*

*Doncellas.*

Blanca , Blanca , ya las aras  
Cubiertas están de rosas.  
Hermosa entre las hermosas,  
El amor te llama, ven.

Depon el rigor cruento ,  
Bellísima desposada :  
Mal en la frente tocada  
Sienta el altivo desden.

*Blanca.*

Noches aquí pasadas  
En velador tormento !  
Lágrimas consagradas  
A un infelice amor !

Pasasteis como sueño  
De mi niñez querida ..  
De hoy mas será mi dueño  
Quien me dará su honor.

Y es fuerza apagarte  
Amor acendrado !  
Y cómo olvidarte  
Si aquí estás grabado ,  
Recuerdo dulcísimo  
De tanto placer !  
Ay ! triste ! que en vano  
Mi suerte lamento !

Que al cielo inhumano,  
 Con tétrico acento  
 Mis quejas inútiles  
 Se van á perder !

*Doncellas.*

Ven y con joyas y flores  
 Prende tus largos cabellos,  
 Y sonrían los amores  
 Sobre tu cándida sien.  
 Ven , dulcísima señora ,  
 Que el esposo enamorado  
 Goce en los ojos que adora  
 Y que le adoran tambien.

*Blanca.*

Cubrir de joyas y flores  
 En mal hora mis cabellos ,  
 Cuando pierdo mis amores  
 Y pálida está mi sien !  
 Yo de un corazon señora ,

Dulcemente enamorado ,  
Perderle cuando me adora  
Y yo le adoro tambien !

*Vanse por la izquierda. Cuando acaban de desaparecer, salen por escotillones Hernando y Luzbel; este, vestido tan humanamente como es permitido á un diablo.*

---

## ESCENA V.

HERNANDO, LUZBEL.

*Sala con capilla en el fondo.*

*Hernando.*

Uf ! Salimos por fin ! apenas creo  
Que la celeste luz gozan mis ojos.

*Luzbel.*

Ay mísero de tí! que aun no sospechas  
Cuanto te ha de costar tu devaneo  
De miseria y de enojos!  
Leve remedo del dolor futuro  
Es tu dolor, mancebo!

*Hernando.*

Que me importa  
Si el triunfo así de mi pasión procuro?

*Luzbel.*

Breve delicia, por penar eterno!  
Gloria de un día en cambio de un infierno!

*Hernando.*

No callarás, Luzbel? no me recuerdes  
Esa triste verdad en tal momento.

*Luzbel.*

Oh! que en pos del placer viene el tormento,  
La senectud tras de los años verdes!

*Hernando.*

Huye , vete en mal hora !  
Déjame con mi amor puro y risueño.  
De ilusion seductora.

*Luzbel.*

Manda el esclavo por ventura al dueño?

*Hernando.*

Dueño , pero del alma solamente  
Y solo en otra vida.....  
Deja que amor mi corazon aliente  
Y que apure su cáliz sin medida.

*Luzbel.*

Héla que viene con la sien tocada,  
Pálido el bello rostro.

*Hernando.*

Sí, á fé mia !

Cual su garganta ostenta , torneada ,  
Cubierta de lujosa pedrería !

---

## ESCENA VI.

Dichos, BLANCA, D. DIEGO DE AGUI-  
LAR , *caballeros convidados y doncellas*  
*de doña Blanca.*

*Doncellas y caballeros.*

Oh ! venturosa  
La casta esposa  
De alto señor !

Feliz la estrella  
Del que á una bella  
Roba el amor.

*Diego.*

Asi, cantad... el gozo me enagena!  
Celebrad mi ventura  
Pues dueño soy dichoso  
De tan alta hermosura.  
Cantad la gloria del feliz esposo.

*Hernando.*

Celos, rabiosos celos!  
Que pretendéis de mi?

*Blanca.*

(Porque en mal hora  
Vida me disteis, sacrosantos cielos! )

*Diego.*

Ven, Blanca, ven... mi corazón te adora.



*Doncellas y caballeros.*

Feliz mil veces  
Tú que mereces  
Tan alto bien ;  
Tú que venciste  
Su dolor triste  
Con su desden.

*D. Diego toma por la mano d Blanca y toda la comitiva los sigue. De improviso sobreviene una tempestad: el viento que entra por las ventanas apaga las luces y la puerta de la capilla desaparece. Se oye fuera en lontananza el canto de las brujas, Blanca se desmaya y todos los convidados huyen.*

*Brujas.*

Ay! vientos de la noche ,  
Tended las alas trémulas:  
Aullando roncós cánticos  
Los aires agitat.

Cerrad con pardas nubes  
La negrecida atmósfera  
Y del altar las lúgubres  
Antorchas apagad.  
Los polos desquiciados  
Con vuestra fuerza indómita  
Sobre sus ejes trémulos  
Asombro al mundo den.  
Atérrense las fieras  
En sus cavernas cóncavas:  
Los montes estremézcanse  
Al súbito vaiven.

*Todos.*

Que horror! que veo! huyamos...

*Diego.*

Contra mi amor el cielo se conjura.

( *Vanse.* )

*Hernando.*

Huid, necios, huid! yo solo dueño  
Puedo ser de su cándida hermosura.

*(Coje en sus brazos á Blanca.)*

Eres tú, tú tan hermosa  
Y en mis brazos estrechada!

Víctima desventurada  
Te llevaban al altar!

Oh! no... de tu faz llorosa  
Enjuga el llanto, bien mio,  
Que no puede el hado irpío  
Nuestras almas separar.

*Blanca.*

Donde estoy?

*Hernando.*

Aquí en mi seno;  
En mi corazon ardiente  
Apoyada está tu frente  
Ya sin guirnalda nupcial.

*Blanca.*

Noche triste! ronco el trueno

Turba los aires veloces!...

Se oyen temerosas voces

Que entonan canción fatal.

Presagio funesto

De negra ventura!

Ven, muerte, ven presto

Mi pena á calmar.

Que tantos enojos

Sufrir no es posible,

Ni hay llanto en mis ojos

De tanto llorar.

*Hernando.*

Ya el hado funesto

Trocóse en ventura:

Ven, Blanca, ven presto

Mi duelo á calmar.

Que ya mas enojos

Sufrir no es posible  
Ni pueden mis ojos  
Mas tiempo llorar.

*Blanca.*

Quien sois vos?

*Hernando.*

Por piedad! no me conoces?  
Ya las penas mi rostro demudaron  
De tal y tal manera ,  
O al pensar que me amabas , ¡suerte fiera!  
Acaso mis delirios me engañaron ?

*Blanca.*

Eres tú! no eres sombra ?  
Alhagüeña vision no es la que miro?  
Oh! que el verte me asombra !  
Que eres tú dime ó dime que deliro.

*Hernando.*

Yo soy, Blanca, el que muere por tus ojos  
Y en ellos presa el alma ,  
Si enojados los vé, vive de enojos  
Y ellos solos le dan ventura y calma.

*Blanca.*

Sí, sí... yo te imploraba  
Y tu vienes solícito  
El llanto de tu esclava  
Piadoso á consolar.  
Sí, ven y á los tiranos  
Arráncales la víctima  
Que arrastran inhumanos  
Al pie del sacro altar.

*Hernando.*

Sí, sí, yo te escuchaba  
Y vine aquí solícito,  
Triste, oprimida esclava,  
Tu yugo á quebrantar.

Sí, ven, que los tiranos  
Sobre, infelice víctima,  
No logren inhumanos  
Llevarte hasta el altar.

*Blanca.*

Aun niña, tristes agüeros  
En mi frente se fijaron:  
Viejas hadas me anunciaron  
Desdichado el porvenir:  
Oh! mintieron, por mi vida,  
Los agüeros y las hadas,  
Que con tétricas baladas  
Arrullaron mi dormir.

*Los dos.*

Si acaso envidiosa  
De verme en tus brazos  
La muerte estos lazos  
Viniera á romper;  
¿Qué importa? no puedo

( 112 )

desdichada  
Ser ya desdichado

estasiada  
Muriendo estasiado

De amor y placer.

---

## ESCENA VII.

Dichos, D. DIEGO DE AGUILAR, *y caballeros que aparecen de repente con luces.*

*Diego.*

Que miro!

*Blanca.*

Dios santo!

*Diego.*

Que horrible maldad!



*Caballeros.*

Si entró por encanto  
Envuelto en las ráfagas  
Del negro uracan !

*Hernando.*

Ay Blanca !

*Luzbel.*

No temas...

*Diego.*

Asidlos.

*Hernando.*

Luzbel !

*Diego.*

Insano! blasfemas!

*Caballeros.*

Diabólico espíritu  
Invoca el infiel!

*Hernando.*

Venid, venid, que no os temo  
Y rio de vuestra saña,  
Que el infierno me acompaña  
Con su mágico poder.

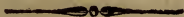
*Todos.*

Oh! prodigio! ya el blasfemo  
Se burla de nuestra saña,  
Que el infierno le acompaña  
Con su mágico poder.

*Diablos.*

Rie , rie y nada temas  
Que es impotente su saña  
Y el infierno te acompaña  
Con su mágico poder.

F I N.



*Este drama lírico se escribió para ejecutarse en el teatro de la Cruz en el año cómico de 1839 á 1840. Las exigencias, acaso justas, del maestro que estaba encargado de escribir la música para el primer acto , me obligaron á trastornarlo de tal manera , que solo han quedado en el que ha de representarse , algunos pocos versos de los contenidos en este.*



# **IMITACIONES**

**DE NUESTROS POETAS**

**DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII.**



## TRISTEZA.

---

### ROMANCE.

---

No mas pretendas , zagala ,  
Que de amor al triste yugo  
Otra vez rinda mi frente  
Ya coronada de luto.

No mas amor y placeres,  
Pues al destino le plugo  
De mi Elisa los encantos  
Ocultar en el sepulcro.

Su rostro que en otro tiempo  
Hacer mis delicias pudo ,  
No ya á mi gloria sonrie  
Por mas que sus gracias busco.

Hora , tan solo tristezas  
Y recuerdos importunos  
Aquejan mi triste pecho  
Con mil tormentos agudos.

De mi dicha y mis placeres ,  
Como de un sueño confuso  
Solo me queda el recuerdo ,  
Y este es mi mayor verdugo.

La soledad, la tristeza ,  
Del bosque el silencio mudo ,  
Quizá halagan dulcemente  
Este mi dolor profundo.



Deja , déjame , zagala ;  
Que amor en su triste yugo ,  
Fáciles dichas promete ,  
Mas se tornan luego en humo.



## EL RUISEÑOR.

---

### ROMANCE.

---

No , cuitado ruiñeñor ,  
Con tus amantes querellas  
Interrumpas por la noche  
El silencio de las selvas ;

Que tus trinos melodiosos  
Mi corazon enagenan  
Con tristes melancolías  
Y con memorias acerbadas.

Tambien yo con dulces ayes  
En mi juventud serena  
De amor canté las delicias  
Bien ageno de tristeza.

Hora , ¡infeliz ! ya marchita  
Mi juventud lisongera ,  
De mi pasada ventura  
Solo el recuerdo me queda.

Ay ! en la flor de mis años  
Los pesares envenenan  
Mi corazon , y en mi alma  
Agudos tormentos penen.

Ya pasaron veinte abriles  
por mi vida , sin que pueda  
Contar un momento solo  
Que no amargasen mis penas.

Y qué han sido? Un sueño vago,  
Una confusa apariencia  
Que solo endulzar pudieron  
Mis esperanzas ya muertas.

Aun de mi amor desdichado  
Con impresiones funestas  
Viva está en mi corazon  
La memoria siempre tierna.

Felicidad , calma , todo ,  
Todo lo perdí en la tierra...  
Hasta mi bien me abandona  
Y en mis males se recrea.

Yo como tú la cantaba  
; O ruiseñor ! mil finezas  
Cuando la noche estendia  
en el cielo sus tinieblas.

Pero ay! que fueron en vano  
Mis suspiros , mis ternezas ,  
Que la ingrata no escuchaba  
Ni el acento de mis quejas:

No cantes mas , rui señor ,  
No cantes mas , que recuerdas  
A mi pecho dolorido  
Estas memorias funestas ,


Y tus trinos dolorosos  
Mil tormentos me renuevan  
Como una espina punzante  
Que el corazon me penetra.



# LA MARIPOSA.



Anacreontica.



Veloz mariposilla  
Que ufana jugueteas  
Por las sutiles auras  
En caprichosas vueltas ,

Y con azul penacho ,  
Erguida tu cabeza  
Haces vistoso alarde  
Vagando en la pradera!

Buscas flores y buscas  
La miel y blanda esencia  
En la erguida corona  
De rosas y azucenas ?

Ah ! no... su miel sabrosa  
No es tan dulce y suprema  
Cual la que exhala el labio  
De mi adorada prenda.

Admira su fragancia  
Y bebe placentera  
La miel que tú gustares  
Que es un panal su lengua.

Hora que adormecida  
Con mis amores sueña,  
Sin temor de sus ojos  
Con lento vuelo llega.

Llega y en torno un rato,  
Tímida voltegea ,  
Batiendo tus alitas  
Que resuenen apenas.

Toca , toca sus labios  
En que el amor se alberga ,  
Y ufana te embebece  
En su olorosa esencia.

Apura , mariposa ,  
Apura cuanio quieras ,  
Que es veneno inexhausto  
Tu boca dulce y leda.

Qué! picas sus mejillas?  
Insensata ! no creas  
Que son fragantes rosas  
Por mas que lo parezcan.



No toques sus ojuelos ;  
Ay! mira que te acercas  
A un sol que te abrasára  
Si los abriese apenas.

Huye , mariposilla ,  
O de tu audacia ciega  
Recibirás el premio  
Con una muerte cierta :

Pues donde quier que miran  
Cual-rayos centellean ,  
Y abrasarán tus alas  
Como mi pecho queman.



## A una ingrata.

---

### CANCION.

---

Memorias dolorosas  
De mi traidora amante,  
Huid de mi un instante,  
Dejadme por piedad.  
No mas ya de sus ojos  
Veré la luz serena!...  
La suerte me condena  
A eterna soledad.

Es cierto? yo te pierdo ,  
Y en noche tenebrosa  
Tu imagen deliciosa  
Jamás contemplaré!

Asi mi amor se paga  
Con tan ingrato olvido!  
Y tal el premio ha sido  
De mi constante fé!

Ay ! tu rigor injusto  
Me arranca de tus brazos ,  
Rompiendo asi los lazos  
De nuestro mútuo amor !

Malhaya quien insano  
Con esperanza ciega  
Su corazon entrega  
Para tan gran rigor!

Oh ! pero el cielo acaso  
Burlando tu esperanza  
Daráme la venganza  
De tu traicion cruel.

Y pronto acaso , un dia  
Llorarás, muger triste ,  
El alma que perdiste ,  
Siempre constante y fiel.

Pero aunque tarde fuere  
Y aunque llore ofendido  
De ese tu injusto olvido  
La negra sin razon ,

Oh! vuelve á mi : en el pecho  
Qué amar constante sabe  
Jamás el odio cabe ,  
Y olvida tu traicion.



**LA NOCHE,**



ODA.



Qué fué del sol brillante  
Que en su luciente carro magestuoso  
Con inexhausto fuego luminoso  
Brilló en el ancho cielo?  
Del disco fulminante  
Que con pausado vuelo,  
Por la rosada esfera  
De oro y carmin bordaba su carrera?

Ya trémulo y riente  
 En el ocaso disipó su lumbre,  
 Mientras del cielo en la eminente cumbre  
     La noche con agrado  
     Arrastra dulcemente  
     Su carro pavonado ,  
     Y su frente derrama  
 Torrente puro de argentada llama.

Ese espacio anchuroso  
 Que en sosegada calma se adormece ,  
 A mis ojos atónitos ofrece  
     Su inmensidad oscura ,  
     Y el disco luminoso  
     Colmado en lumbre pura  
     De la luna argentada ,  
 Los rayos vibra de su luz prestada.

Sereno y dulce el viento  
Conmueve mansamente el eter vago,  
Y resbalando en soñoliento halago  
    Bate sus ténues alas  
    Con su murmullo lento,  
    Y las brillantes galas  
    De que se adorna el prado  
Sella con blando beso regalado.

Ya mece voluptuoso  
De las cándidas violas la corona  
O ya sus verdes tallos eslabona  
    Revolando agitado;  
    Ya alegre y bullicioso,  
    Ya trémulo y cansado,  
    Y á todas partes gira,  
Y con arrullos de placer suspira.

Los árboles sombreros  
Sacuden ya sus ramas estendidas  
Por el viento cien veces conmovidas ,  
Y en su verdor naciente  
Los rayos luminosos  
De la luna esplendente  
Reflejan su luz pura  
Corriendo el velo de la sombra obscura

Ya las pintadas flores  
Por el calor del día desmayadas  
Sus vástagos levantan animadas ,  
Y con lánguido beso  
Dulce con mil olores ,  
El céfiro travieso  
En sus corolas toma  
Porcion fragante de sutil aroma.



El ruiseñor en tanto  
Cantando de su amor el blando fuego  
Aqueja triste con doliente ruego  
A su bien desdeñoso.  
Oh ! qué sonoro canto !  
Qué acento melodioso !  
Cual su dulce gemido  
Con tristísimo son hiere mi oído.

Canta , canta avecilla ,  
Y recrea mi oído placentero  
Con tu trinar acorde y lisongero.  
Canta la dulce gloria  
De tu pasión sencilla ,  
Y halaga mi memoria  
Qué estática , embebida ,  
De su existencia y su dolor se olvida.

Cuánta y cuánta belleza!  
La luz cruzando entre la niebla umbría  
Calma el espanto de la noche fría  
Con brillo inesplicable.  
Qué elevada grandeza!  
Qué delicia inefable!  
Qué inexhausto torrente  
De alegría y de amor mi pecho siente!

Elévate , alma mía ,  
Atónita á admirar en su riqueza  
Tanta sublimidad , tanta belleza!  
Contempla enagenada  
La magestad sombría  
De la noche callada ,  
Y el tenebroso velo  
Que horror difunde por el ancho cielo.

Contempla la hermosura  
Del plateado disco luminoso ,  
De esa antoreha de aspecto misterioso ,  
    Qué pálida mostrando  
    Su luz tranquila y pura ,  
    En el reposo blando  
    Parece desmayada  
Su faz velando en gasa nacarada..

Oh noche ! cuán sublime  
Es el placer que infundes , soberano ,  
Al estender tu poderosa mano !  
    Contigo el desgraciado  
    Que entre dolores gime  
    Consulta su cruel hado :  
    Ledo el sabio te admira ,  
Y en tí medita , pues tu horror le inspira.

Salud, oh noche hermosa !  
Serena noche , cuya faz augusta  
Al bueno place , al delincuente asusta !  
Salud ! y el alma mia  
Siempre admire dichosa  
Tu magestad sombría ,  
Y goce en tu influencia  
El sublime placer de la inocencia.



## **ABANDONO.**

---

### **IDILIO.**

---

Mil veces me miró la noche fría  
Sola en el yermo , mustia , desolada ,  
Y de mi tierno amante separada  
Triste buscarle por la selva umbría  
De pena traspasada.

Errante vago por la selva y monte :  
Importunan mis quejas á los vientos ,  
Y vagan desdichados mis lamentos ,  
Perdiéndose en el lúgubre horizonte  
Con tétricos acentos.

Triste , sola , sin guia y sin camino  
La dura tierra piso enagenada ;  
Del hielo y de la escarcha maltratada  
Siento mi planta vacilar continuo  
Y caigo horrorizada.

Qué fué de mi esperanza lisongera ,  
De mi dulce esperanza encantadora ?  
Ay ! todo , todo me faltó en un hora !...  
Como niebla falaz huyó ligera  
De males precursora.

Abandonada aquí del amor mio  
Penas sin cuento en mi interior devoro ,  
Y sus recuerdos que insensata adoro  
Me arrancan con insano desvarío  
Las lágrimas que lloro.

Triste de mí, porqué escuché en mal hora  
Suspiros de un amor tan bien fingido !  
Triste de mí ! que en pago merecido  
Premiaron mi pasión abrasadora  
Con tan ingrato olvido !

Oh ! maldito del cielo y de la tierra  
Quien burla así cruel de fé tan pura ,  
Y maldito el que así con amargura  
Marchitó infiel cuanto mi pecho encierra  
De amor y de ternura.



## LA CALMA.



### SONETO.



No ví la pompa de dorada cuna  
Mecer mi infancia ni halagar mis dias ,  
Ni ví prestarse á las pasiones mias  
El celo encantador de la fortuna.

Jamas mi mente en esperanza alguna  
Se alimentó de locas fantasías ,  
Ni mi sueño entre imágenes sombrías  
Turbara la ambicion , negra, importuna.



Pero en pobreza mísera la suerte  
Guardo á mi afan un término medido  
Y un corazon en la desgracia fuerte !

De este modo mi anhelo reducido ,  
Qué temer debo el hora de mi muerte  
Si mas felicidad no he conocido ?



## A LA AURORA.

---

HIMNO.

---

Ven, ven , plácida aurora !  
Mensagera de paz , brilla esplendente  
Con faz encantadora ,  
Velando tu alba frente  
De pura llama en fúlgido torrente.

De nubes circundada ,  
La túnica de rosa desplegando ,  
De la noche callada  
Las sombras ahuyentando ,  
Alzas , aurora , el rostro venerando.

Y te aplauden las aves  
Con melodioso canto no aprendido  
En tonos mil, suaves,  
Y con blando gemido  
Suspira el aura en el vergel florido.

El prado reverdece ,  
Las flores alzan su corola hermosa,  
Y tu mano la ofrece  
Con lluvia deliciosa  
Nuevo matiz á la purpúrea rosa.

De flores coronada  
Sales prestando al congojado suelo  
La quietud anhelada,  
Y extiendes por el cielo  
De nacar y oro el trasparente velo.



## EL PRIMER AMOR.



LETRILLA.



*Ay! ya palpitar  
Mi pecho se siente ,  
Que niña inocente  
Tambien sé yo amar.*

Pasó en un momento  
Mi plácida calma ,  
Dejando en el alma  
De amor el tormento ,  
Que crudo aqui siento  
Mi pecho abrasar ,  
—*Que niña inocente  
Tambien sé yo amar.*

Por el monte y prado  
Yo libre solia  
Llevar por el dia  
Mi manso ganado ,  
Y hoy solo á mi amado  
Me sé encaminar ,  
— *Que niña inocente*  
*Tambien sé yo amar.*

Tal vez la venida  
Canté de la aurora ,  
Que el prado colora  
Y al campo dá vida ,  
Y hoy , solo embebida  
Amor sé cantar ,  
— *Que niña inocente*  
*Tambien sé yo amar.*

Mas ay ! que si adora  
Con tanta ternura,  
Tambien sin ventura  
Mil ansias devoro ,  
Y trémula lloro  
Con largo afanar ;  
— *Que niña inocente*  
*Tambien sé yo amar.*

Placer de los cielos  
Te juzga engañado  
Quien nunca ha gustado ,  
Amor , tus desvelos ,  
Quien nunca en mis celos  
Sintióse quemar ;  
— *Que niña inocente*  
*Tambien yo sé amar.*

Y ansiosa aunque veo  
Tus ansias y abrojos,  
Te siguen mis ojos  
Con tierno deseo!...  
No sé si te creo,  
Mas no sé dudar,  
— *Que niña inocente*  
*Tan solo sé amar.*

Cuán otras mis horas  
Pasaban serenas  
Sin sustos ni penas  
De quejas traidoras ,  
Y hoy sufres y lloras  
Con duelo sin par ,  
— *Oh niña inocente*  
*Que sabes ya amar!*



## A LA MUERTE DE E\*\*\*

---

SONETO.

---

Rosa marchita , que en tu bella aurora  
Víctima fuiste del rigor del hado !  
Flor malograda que con ceño airado  
La parca horrible desoló traidora !

Oh! cuánto has sido triste! en vano llora  
Siempre Dalmiro en tu sepulcro helado ,  
Que á cada instante un eco desmayado ,  
*Murió, me dice, tu infeliz pastora.*



Y no mas la veré ! terrible pena !  
Y no más en su rostro la sonrisa  
Hará mi encanto , de delicias llena !]

Oh ! dura suerte ! obligacion precisa !  
Que ya mas no veré su faz serena !  
Que ya no existe mi adorada Elisa.



❁ SOLEDAD. ❁



ELEGIA.



Ya las gastadas cuerdas de mi lira  
No suenan dulces , ni del mar de Alcides  
Doman las olas acallando el Euro.  
En mi pecho se agitan las pasiones  
Luchando con furor , el seno hinchando  
Que las abriga mísero , y resuenan  
Como las olas que furiosas baten  
De la alta Cádiz los soberbios muros.

Ni ya la primavera con sus flores  
 Borda los campos do el amor un día  
 Oyó en sus aras apacibles quejas.  
 Helado viento, de la blanca rosa  
 La belleza agostó: la parda sombra  
 Con manto triste sorprendió las selvas.  
 Lúgubres cantos, dolorosos ayes.  
 Oigo do quier: las aves en el bosque  
 Lloran su amor perdido, y yo, cuitado!  
 Lloro también y lloro sin consuelo.  
 Ay! el rumor confuso de los vientos  
 Anuncia tempestad! el viento ronco  
 Brama del monte en las cavernas hondas.

¿Pero qué turbia luz brilla en el cielo?  
 Qué ráfagas tristísimas? la esfera  
 De su lóbrego seno lanza airada  
 Fantasma de terror, negras visiones!  
 Entre las nubes, rauda centellea  
 Cárdeno rayo que su seno hiende  
 Y estalla con pavor! luego entre sombras  
 La tierra calla con temor profundo.

Presagio funeral ! silencio triste !

En otro tiempo , en otro , vuestro ceño  
Mi pecho enagenó , cuando entre sombras  
Misterioso el amor hizo mi dicha.

Entonces , yo contento en mis cadenas  
Vuestras tinieblas disfrutar queria...

Hoy , todo aumenta sin cesar , mis penas ;  
Hoy , todo es negro á la congoja mia.

Y así me dejas , Laura ! Tus encantos  
En otro suelo brillarán , en otro  
Mas que estos campos tristes , fortunado !  
Ayer eras mi bien , ayer gozosa  
Eras la luz que mi pasión seguia ,  
Hermosa cual la flor en los desiertos  
O como estrella que brilló entre nubes  
Pasado el huracan.

Ya mis querellas  
Se pierden entre el lóbrego silencio  
Y tú no escuchas mis dolientes ayes.

Ya ni mi llanto ni el cantar sombrío  
Me tornarán mi bien: doliente el eco  
Aquí en la orilla fugitivo espira  
O allá á lo lejos en el bosque umbroso.

Memorias de dolor! en aquel tiempo  
Era la noche bella y apacible!  
El céfiro la copa sonadora  
Del alto roble, trémulo mecia,  
Entre juncos y flores agitando  
Su vuelo encantador! Ya las tinieblas  
Sorprendieron con alas silenciosas  
La luz nocturna en su fanal de plata,  
Y del céfiro en vez, silva furioso  
Abrego fiero en árbol deshojado.

Todo cambió: mi pecho enamorado  
Tranquilo estaba en apacible calma  
Y hoy devorado de dolor se agita!  
Hoy ya la imágen de mi bien querido  
Se me presenta en sueños engañosos  
Burlando mi aflicción: rápida empero  
Luego se oculta entre tinieblas frías

En otro tiempo su beldad , sus gracias  
Mis ojos de placer embelesaron  
No como sombra que fingió la mente.  
Su blanco seno , su purpúrea boca ,  
Y sus ojos de amor , nunca evitaban  
Mi dulce halago , ni las ansias mías  
Así evitaban , mi querer burlando.

Ay! todo horror es ya, y hasta el recuerdo  
De mi pasado bien es doloroso.  
Mis ojos eclipsados con el llanto  
Ya aborrecen la luz , y ansioso gimo  
En mustia soledad sin esperanza.  
Rosa infelice que en el valle agita  
Furioso vendaval , la mustia frente  
Al suelo inclino con amargo llanto.

Aquí , cuando la noche silenciosa  
Su carro arrastra de ébano entre nubes  
Ahuyentando la luz , la tortolilla  
Con triste arrullo su viudez lamenta.  
De la lechuza el canto solitario  
Allá de lejos en el bosque umbrío

Triste resuena con medroso acento.  
 El silencio , el terror de las tinieblas  
 Hielan mi sangre y en mi pecho ahogan  
 El ¡ay! de llanto que exalar pretendo.  
 Ya sin fuerzas mis plantas titubean ,  
 Y ciego por la selva solitaria  
 Luchando voy con mis memorias tristes.  
 Vuelve , pasado bien , vierte en el alma  
 De un desdichado tu apacible sueño !  
 Vuélveme ya la suspirada calma  
 Que en larga ausencia me robó mi dueño!

Funesta ausencia! malhadado día  
 En que dejaste ¡ay Lanra! tus hogares  
 Para jamás tornar! sin ti desierta  
 Está de Cádiz la funesta orilla ,  
 Y oh! cuantas veces de su márgen triste  
 Ya piso las arenas , lamentando  
 Con largo afán la libertad pérdida!

Cuántas la noche sollozar me oyera  
 Su negro manto desplegando, y cuántas  
 Lloró sus penas á la par conmigo  
 Cantando el ruiseñor ! la márgen muda  
 Oyó su canto con silencio triste.

Negro silencio ! pavorosa noche !  
 Las sombras que me ofuscan y rodean  
 Son présagos de mal ! tétrico el buho  
 Su canto empieza con clamor horrible.

Ya no hay consuelo para mí : los vientos  
 Bramando con furor , la rosa agostan  
 Que fué del prado la delicia , y secan  
 Su penacho de nacar. Ay ! los hados  
 Marchitaron así con mano cruda  
 Mi juventud , mi paz y mis amores,  
 Rosas que el éuro desoló ! mi llanto ,  
 Mi llanto solo y mi dolor os queda !  
 Vosotras , otro tiempo mis delicias ,  
 No existís para mí : la paz amiga ,  
 El inefable encanto que vosotras  
 Me inspirásteis risueñas , ay ! volaron,  
 Volaron tristes como sombras leves.



Ya no mas os veré: desamparado,  
 Sin consuelo ni paz, vivo tan solo  
 Para llorar los plácidos momentos  
 Que con vosotras disfrutaba un dia!  
 Ah! ya mi pecho de gemir cansado  
 Respira apenas con mortal fatiga,  
 Y aun maldice el momento desgraciado  
 Que me privára de mi dulce amiga.

A Dios, Laura infeliz! mientras huyendo  
 Del seno de tu amor surcar los mares  
 Tu faz de rosa en lágrimas bañada,  
 Yo, yo cuitado, de dolor espiro.  
 Con funesto rigor la suerte impía  
 Hoy me ha robado tu beldad que adoro!...  
 No cese nunca el canto de agonía;  
 Jamás se estinga mi incesante lloro.

Puerto de Santa Maria, año de 1833.



1848  
The first of the year  
was a very cold one  
and the snow lay  
on the ground for  
many days. The  
frost was very  
severe and the  
wind was very  
strong. The  
people were  
very much  
distressed by  
the weather.

The second of the year  
was a very warm one  
and the snow melted  
very soon. The  
frost was very  
light and the  
wind was very  
gentle. The  
people were  
very much  
pleased by  
the weather.

The third of the year  
was a very cold one  
and the snow lay  
on the ground for  
many days. The  
frost was very  
severe and the  
wind was very  
strong. The  
people were  
very much  
distressed by  
the weather.

# **FINGAL.**

**FANTASIA DRAMATICA**

**EN CINCO ACTOS,**


## PERSONAS.

---

RINO , <i>rey de Cale-</i>	SORGLAN.
<i>donia.</i>	<i>Guerreros.</i>
FINGAL , <i>su hijo.</i>	<i>Bardos.</i>
BOSMINA.	<i>Espíritu 1.º</i>
DUTCARON.	<i>Espíritu 2.º</i>

*La época pertenece á la historia antigua de los pueblos celtas. La accion pasa en un bosque inmediato á Selma , cuyos muros se dejan ver á lo lejos. Algunas tumbas esparcidas sin orden , y una de ellas mas hácia el proscenio, delante de la cual aparece arrodillada Bosmina.*

## ACTO PRIMERO.



---

### ESCENA I.

*Bosmina.*

Ya no mas te veré, querida madre  
De Bosmina infeliz! nunca tu seno  
A estrechar volveré; ni mas la calma  
Veré dichosa en tu regazo ledó.  
Por siempre te perdí: sola, aquejada  
De cruda pena y de dolor acervo,  
Sobre la tumba que tus restos guarda  
Amargo llanto de ternura vierto.

Aquí en el seno de la huesa fría  
 Te escondes por mi mal: ya no te veo  
 Por la selva vagar. Tu vida oculta  
 Velo espantoso de eternal misterio.  
 Salud y gloria en el celeste espacio  
 Por siempre goces y descanso eterno:  
 Salud, querida madre, mientras lloro  
 Sobre esta losa de presagio horrendo.

---

## ESCENA II.

Dicha, SORGLAN.

*Sorglan.*

Hija de Morna: si en tu mal la suerte  
 Su vida te robó, no en llanto eterno  
 Esten tus ojos sin cesar bañados:  
 Abre á la paz tu desolado pecho.  
 Ella goza la dicha inalterable,  
 La gloria inmensa concedida al bueno,  
 Y en nube celestial sobre tí vaga  
 De luz cercada y esplendor risueño.

*Bosmina.*

Ay ! dejadme llorar : el hado impío  
 Me privó del apoyo, del consuelo  
 Que pudo hacer mi dicha : abandonada  
 En mísera horfandad , á dónde vuelvo  
 Mis ojos tristes que el horror no encuentre?  
 Dejad que llore mi dolor acervo.  
 Sola en la tierra , ignoro todavía ,  
 Ay! quien mi padre fue: pudiera al menos  
 Estrecharle en mis brazos ; tributarle  
 De padre el nombre en amoroso acento!  
 ¿ Y cuándo , cuándo romperán mis ansias  
 Ese tenaz y misterioso velo  
 Que oculta mi nacer ? Mi madre acaso  
 Mil veces intentó de este misterio  
 El secreto romper ; mas la palabra  
 Quedaba helada entre sus labios yertos.

*Sorglan.*

Nada , nada aclaró?

*Bosmina.*

Cuando la muerte  
Languidecia con eterno sueño  
Sus ojos ya eclipsados , «hija mia!»  
Dijo con triste voz... «Guardete el cielo  
A ser mas venturosa que esta madre ,  
Víctima triste del destino adverso.  
No nací en Selma , que en Loclin he visto  
De mis mayores el alcazar regio ,  
Y su diadema altiva y poderosa  
La frente esclareció de tus abuelos.  
Ay! cuantos males tus serenos dias  
Vendrán á envenenar! cuántos tormentos!  
Ven á la tumba , ven ; alli se goza  
Solo la paz en el eterno sueño »  
Entonces , con sus manos me estrechaba  
Cual si quisiera en su afanoso anhelo  
Arrastrarme al sepulcro... *para siempre..*  
*Alli...* exclamaba en dolorido acento!...  
*Alli...* sus ojos espantados brillan ,  
Vuelve á mirarme con dolor gimiendo ;



El rostro torna , y por sus venas frias  
 Rápido corre de la muerte el hielo.  
 Exánime la ví , pálida , yerta...  
 Y vivo yo... ¡infeliz ! Y el hado al menos  
 Piadoso á mis pesares , no me arranca  
 A esta vida execrable que aborrezco.

*Sorglan.*

Módera tu dolor : quizá la dicha  
 Tiende su mano á tu destino adverso.  
 Corren tus dias por la amarga senda  
 Del llanto y del dolor , desvaneciendo  
 Esa belleza celestial...

*Bosmina.*

Amigo !

¿ De qué me sirve recibir del cielo  
 Estos encantos , ay ! cuando me roban  
 De mi cariño el amoroso objeto ?  
 Yo le amaba , Sorglan , yo le adoraba ,  
 Y él ¡infeliz ! de mi presencia huyendo ,

En vez de mis caricias inocentes  
Buscó la guerra en extranjero suelo.  
Mil y mil veces demandé llorosa  
Mi suspirado amor , y mil corriendo  
Allí del Morven por la opaca cima ,  
Dominando los mares turbulentos ,  
Esperaba su vuelta ; pero en vano :  
El desoyó mis angustiados ecos ,  
Y nueva pena atribuló mi alma  
Dando mi bien y mi esperanza al viento.

*Sorglan..*

Ves cuán sin causa tu dolor aumentas?  
El pronto vá á volver..

*Bosmina..*

No lisongero  
Halagues mi dolor : sé que no es dado  
Alivio alguno á mi fatal tormento.

*Sorglan.*

No lo debes dudar; la infanda guerra  
Alza iracundo su estandarte fiero  
Delante de Inistor. Quizá la fama  
Llevó ligera de la patria el riesgo  
A los valientes que en Loclin combaten,  
Y á libertarla del romano acero  
Ansiosos corren, y Fingal los sigue,  
Y viene á mitigar tu llanto acervo.

*Bosmina.*

Quién sabe... acaso en la tremenda lucha...  
¡Qué presagio fatídico y funesto!  
¡Ay Sorglan! no me es dado imaginarlo  
Sin que se llene de terror mi pecho.  
¿Qué me queda por fin .. abandonada,  
Dí, qué me resta si Fingal ha muerto?

*Sorglan.*

Tu aumentas tu dolor con esa imágen  
Ilusorio y falaz. ¿Por qué tu pecho  
Solo busca el horror?

*Bosmina.*

Porque en él hallo  
Toda mi dicha , todo mi consuelo.  
La tristeza me es dulce , y aqui busco  
En mustia soledad mi bien supremo.  
Aqui lloro la paz que ya he perdido ,  
Y mi antiguo placer demandando al cielo.

*Sorglan.*

Mas que rumor...

*Bosmina.*

Sorglan , son los valientes ,  
Los hijos de Inistor!

*Sorglan.*

Ellos son , ellos.

Los fuertes , los magnánimos... de gozo

Quiere salirse el corazon del pecho.

---

### ESCENA III.

*Dichos, RINO y guerreros que se ven  
desfilar por el monte. Queda Rino en la  
escena.*

*Rino.*

Suelo donde nací , yo te saludo :

Tras largos años á pisarte vuelvo ,

Tras largos años que en defensa tuya

Sangrientas lides escitar me vieron.

Belleza angelical ! así era hermosa

La prenda de mi amor : así en un tiempo

En su amoroso y celestial semblante

Brilló la gracia del placer risueño.  
Hija querida !... sí tu amante padre  
A verte tornará?.. que miro! es cierto?..  
Sorglan...

*Sorglan.*

Mi rey.

*Rino.*

Bosmina! amigos míos !  
Mis hijos , mi placer ! al fin os veo !  
Al fin en vuestros brazos estrechado  
Piadoso atiende á mi querer el cielo.  
Gracias os doy , espíritus divinos,  
Que vuestro brazo sobre mí estendiendo  
Y escuchando mis súplicas ardientes  
Haceis mi dicha en tan feliz momento.  
Hoy que la patria mi favor demanda  
Su grito escucho, y á su ayuda vuelo  
En la mano el laurel de la victoria,  
Pero de sangre y de dolor cubierto.

.....  
 .....  
 Cuántos hijos y madres desoladas  
 Hoy llorarán en abandono eterno  
 La pérdida del padre y del esposo  
 Que allá en los campos de Loclin cayeron!  
 ¡Cuántos que apenas la risueña aurora  
 Vieron de su existir! Cayó el guerrero:  
 De sus huellas en vez se advierten solo  
 Tristeza y luto en el hogar desierto.  
 Hoy otra lucha negra se prepara  
 Quizá de mas horror. ¡Y tambien debo  
 A la lid conducirlos, á la muerte!  
 ¡Triste deber de ingrato ministerio!  
 Mas... ¿qué miro? Tus ojos inundados  
 En lágrimas estan!... tu rostro bello  
 Ya pálido y marchito. . ¿cuál congoja  
 Puede afligir tu lastimado pecho?

*Bosmina.*

Negro pesar oprime el alma mia:  
 Dejad que llore con dolor acervo.

*Rino.*

Y Morna?

*Bosmina.*

Por piedad !

*Rino.*

Lloras ? te agitas ?  
¿ Qué fué de la infeliz ? Este misterio ,  
El sitio , tu pesar !...

*Bosmina.*

Alli reposa  
Y no mas se alzará.

*Rino.*

Su tumba ¡ oh cielos !



*Bosmina.*

Murió, murió, pero en la huesa fría  
Aun vive para mí; y este silencio  
De muerte precursor, esta tristeza  
Halaga dulce mi afligido pecho.  
Aqui la imploro, y aunque muda y fría  
Yo la escucho pedir con triste acento  
Mi llanto y compasion, y yo demando  
Aqui postrada por su paz al cielo.

*Sorglan.*

Vedla, señor, de pena enagenada  
Sin auxilio, sin gloria y sin consuelo,  
Huérfana y sola...

*Rino.*

No, no abandonada  
En la tierra estarás. Aqui en mi seno  
Desahoga tu llanto. Como á un padre  
Ya me debes mirar: yo serlo quiero.

*Bosmina.*

Mi padre... sedlo pues; pero en el mundo  
Nadie borrar podrá de mi recuerdo  
A mi madre infeliz.

*Sorglan.*

Otra esperanza  
Señor, halaga su inocente pecho.

*Bosmina.*

Quizá cayó en Loclin!

*Rino.*

No : victorioso ,  
De lauro ornado y de contento lleno  
Ya presto tornará... quizá saluda  
Hora las playas del nativo suelo.

*Sorglan.*

Y... no sabeis su amor ?

*Rino.*

Qué osas decirme!...

*Sorglan.*

No se mancilla vuestro nombre escelso,  
Vuestro régio esplendor: corre en sus venas  
La sangre de Esnivan.

*Rino.*

Qué? será cierto!...

*Sorglan.*

Su madre misma al espirar...

*Rino.*

Acaba.

Insensata ! Rompió nuestro secreto !

*Bosmina.*

Qué secreto , señor ?

*Rino.*

Ah , nada , nada !...

Déjanos solos .. sí... yo te lo ruego.

---

## ESCENA IV.

Dichos , *menos* BOSMINA.

*Rino.*

No me es dado acceder: tú bien lo sabes  
Cual es mi corazon , cual mi deseo ,

Y cual amo á los dos ; pero Bosmina...  
No, yo sus males mitigar no puedo.

*Sorglan.*

Cuál motivo , señor ?

*Rino.*

El hijo mio

Mil y mil veces con amante ruego  
Mi piedad imploró ; pero ignoraba  
Todo el horror de tan fatal misterio.  
Sus angustiadas súplicas , sus quejas  
Tal vez llenaron mi afligido pecho  
De congoja mortal, y no podia  
Sus negros males mitigar al menos.  
Mil veces le encontré pálido, mustio  
En la márgen del Loda turbulento  
Al peso de sus ansias agoviado :  
Y mil y mil los montes recorriendo ,  
Con espantosos ayes , sus congojas ,  
Sus negras ansias explicaba al viento.

*Sorglan.*

No hay un medio, señor ?

*Rino.*

No. . Su destino  
Es horrible quizá... su mal es cierto.  
No es tiempo de ocultarlo : en largos años  
Guardé en mi pecho tan fatal misterio  
Por su amor, por su bien. Hora que yace  
De la tumba en el lóbrego silencio  
Para siempre jamas, debo explicarte  
Todo el horror de mi destino adverso.  
Ha largos años que la infanda guerra  
Alzó en Loclin el estandarte fiero ,  
De Inistor amagando las riberas.  
Fiera y terrible cual la voz del trueno,  
La voz de destruccion salva los mares  
Y á la lid se aperciben mis guerreros.  
Vencí las huestes de Esnivan : persigo  
Hasta Loclin sus miserables restos,

Que allá llevaron llanto y esterminio  
Si acá la guerra y el furor trajeron.  
Alli la bella Morna residia ,  
La hija de Esnivan : Yo quedé ciego  
Al contemplar sus gracias ! ¡ Si la vieses  
Bañada en llanto , triste y sin consuelo ,  
Por su padre y su patria demandando  
La dulce paz con ayes lastimeros !  
Sublime y bella me robó la calma :  
Yo la paz la otorgué. De Morna empero  
Probé la gratitud , y sus caricias ,  
Su dulce amor mi recompensa fueron.  
Ven (la dije) á mi patria : alli te esperan  
La ventura , el amor : un lazo eterno  
Me estrechaba á la tierna Eviralina ,  
Pero nada miré. Mi error funesto  
Condujo á Morna al hondo precipicio ,  
Y huyó por siempre del hogar paterno.  
Asi ha vivido dilatados años  
Mi seduccion y engaños maldiciendo ,  
Y arrastrando á la tumba silenciosa  
Su deshonor y eterno vilipendio.

*Sorglan.*

Y Bosmina?...

*Rino.*

Es el fruto desgraciado  
De un insensato amor.

*Sorglan.*

Nunca pudieron  
Saber los de Loclin...

*Rino.*

Nunca ; mi amada  
En su penar hasta la luz huyendo ,  
De su padre burló la vigilancia.  
Cómo tornar de su familia al seno ,  
Tras del funesto crimen , y cubierta  
De oprobio y deshonor? Dónde el desprecio



O la muerte quizá le guardaría  
El fiero orgullo de Esnivan soberbio?  
Tú lo sabes : los valles solitarios  
Fieles testigos de su llanto fueron :  
La triste soledad , mas apacible  
Era á sus ojos que el rumor del pueblo.  
Asi escondió su vergonzosa afrenta...

*Sorglan.*

Mas no pueden saber...

*Rino.*

Sorglan , muy presto.

Yo la arranqué del seno venturoso  
Donde sus dias plácidos corrieron ,  
Donde la paz , la dicha inalterable  
Ay ! halagaron su inocente pecho.  
De su dulce virtud desposeida  
Cubrí de flores el abismo horrendo  
Donde sus ojos , de terror pasmados ,  
El negro engaño , pero tarde , vieron.

( 186 )

*Sorglan.*

Pero el pueblo quizá vuestra presencia  
Anhelando estará. Tras tanto tiempo ,  
Tras de seis años de gloriosa lucha ,  
Os espera , Señor.

*Rino.*

Dignos son ellos  
De otro rey mas feliz.

*Sorglan.*

Cese el quebranto,  
Cese vuestro dolor.

*Rino.*

Sorglan... marchemos.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

---

---

### ESCENA I.

BOSMINA, *con un ramo de flores que deja sobre la tumba.*

*Bosmina.*

No os marchiteis, oh flores venturosas!  
Ornad la tumba del objeto amado  
Con dulce placidez. Tributo puro  
Que previno amoroso mi conato.  
¿Quién sufrió como yo? Por todas partes

Tristes me cercan confusion y llanto.  
Madre mia , ¿ por qué me abandonaste ?  
¿ Por qué en triste orfandad y desamparo  
Dejas sumida á la infeliz Bosmina ?  
Ven á mi voz , consuela mi quebranto.

---

## ESCENA II.

Dicha, DUTCARON.

*Dutcaron.*

Allí está : gime... de su tierna madre  
Abandonada la infeliz!.. en vano  
Llora su muerte , que jamas la tumba  
El bien le tornará que le ha robado.  
¡ Qué apacible es su rostro ! Cómo brilla  
Muy mas sublime en su apenado llanto !  
Hija de Morna...

*Bosmina.*

*Dutcaron...*

*Dutcaron.*

¿Tú temes ?

*Bosmina.*

Sois vos?.. idos de aquí... no importunando  
Con vuestras quejas mi afligido pecho  
Dobleis mi pena y mi tormento amargo.

*Dutcaron.*

Ingrata siempre !

*Bosmina.*

En tan funesto sitio  
Llorosa cumplo mi deber sagrado.  
Dejadme por piedad... en esa tumba...  
Allí descansa. En días tan aciagos  
De amor habláis á la infeliz Bosmina ?

*Dutcaron.*

Tan respetable sitio no profano.  
 Puro es mi amor cual tu virtud es pura;  
 Pero aunque ciego amante te idolatro,  
 De tu orgullosa obstinacion recibo  
 Negras repulsas de mi amor en pago.

*Bosmina.*

¿Qué pretendeis en fin?... de mis amores  
 Y de mi corazon ya no me es dado  
 Arbitra disponer. Ya mis promesas  
 De amor al yugo mi cerviz ataron.  
 Yo no debo ocultarlo por mas tiempo,  
 ¿Qué podeis esperar? Hoy ya tornando  
 Con dulce afan tras de horrorosa lucha,  
 Tal vez saluda los hogares patrios.

*Dutcaron.*

Otro objeto, otro amor... por eso ingrata,

Por eso desdeñaste mis halagos.  
¡Y qué! ¿Un feliz rival ha merecido  
Gozar la dicha que esperaba en vano?  
Un rival... ¡oh baldon! Y tu infelice...

*Bosmina.*

Ah! qué extraño furor...

*Dutcaron.*

Yo despreciado!

No mas sufrir. Si en dias mas felices  
Pude esperar de tu desden ingrato  
La saña mitigar, si yo anhelaba  
Gozar tu amor en plácido descanso,  
Mi esperanza voló. Solo me resta  
En premio de mi afan, eterno llanto.  
No... llanto no.. y á mi pesar... ¡Bosmina!  
A mi pesar te admiro y te idolatro.  
¿Y he de mirar tranquilo que se goza  
Un rival insolente y temerario  
En las gracias que adoro, y yo suspire

Lejos de tí, sus glorias envidiando?  
No, no será: primero ha de arrancarme  
Tu imagen adorada y tus encantos  
Que aquí fijos estan. Antes me vea  
Yerto en la tumba que me alzó su mano.  
Tema, tema mi cólera: el impío  
Que así tu corazon ha fascinado  
No gozará de su maldad el fruto.

*Bosmina.*

Dutcaron! Dutcaron!

*Dutcaron.*

Temes acaso  
Por su vida? El audaz que me provoca  
Su impuro amor defenderá esforzado?

*Bosmina.*

Fuerte es su brazo en la tremenda lucha,  
Fiero y terrible como el negro rayo.



Con dulce afán , hoy torna victorioso  
En árdua lid, del'enemigo campo...  
No turbeis su placer... Cuando descubra  
Las altas rocas de los montes patrios  
Lleno de amor y plácida esperanza ,  
¿ Podrá pensar que vuestro ardor insano  
El esterminio , la afliccion y lloro  
Le guarda en vez de fraternales brazos ?  
Tras largos años de la patria lejos  
Por su salud su sangre derramando ,  
Debe esperar...

*Dutcaron:*

Ah ! calla: tus palabras  
Irritan mas mi enojo. Lo he jurado.  
¿ Quién es el infeliz ? No me lo ocultes.

*Bosmina:*

Nunca su nombre sonará en mi labio.  
Amadle como yo... si... y os prometo  
Fiel gratitud de vuestro amor en pago.

*Dutcaron.*

¡Fiel gratitud cuando en funesta llama  
Arde mi pecho y en furor me abraso!  
O su muerte ó tu amor. Decide luego,  
O tiembla mi venganza: demasiado  
Pesó en mi corazon por largo tiempo  
Todo el horror de tu desden ingrato.

---

### ESCENA III.

BOSMINA.

¡Qué amenazas! ¡oh Dios! será posible...  
¿Yo le ofrecí mi corazon acaso,  
O debo ver mi cuello por ventura  
De extraño amor á la coyunda atado?  
Alza tu frente ¡oh madre desgraciada!  
Alza tu frente, y la amorosa mano  
Tiende por fin á la infeliz Bosmina,

Y á tu asilo la lleva solitario.  
 Allí mis ojos en eterna noche  
 Por siempre dormirán; y el negro espanto  
 Que hoy circunda mis ojos , á lo menos  
 No turbará en la tumba mi descanso.  
 Hermosa paz , mi bien y mi esperanza !  
 Tu aqui sentada en el sepulcro helado ,  
 Convidas con la calma deliciosa  
 Que triste está mi corazon ansiando.

---

## ESCENA IV.

Dicha , FINGAL *por el monte , dice los primeros versos antes de bajar. Vendrá seguido de algunos guerreros , que á una señal suya marcharán por la derecha.*

*Fingál.*

Al fin te vuelvo á ver ; oh patria mia !  
 Suelo de paz donde mis verdes años

( 196 )

En placida quietud y regocijo  
Viera correr cual fugitivo rayo.  
Al fin te vuelvo á ver... Pero Bosmina!

*Bosmina.*

El és , él es Fingal...

*Fingal. A los soldados.*

Mi bien... marchaos...  
¿Y es verdad?... y es verdad?... y yo dichoso  
Hora te estrecho en mis amantes brazos?

*Bosmina.*

No estrañes mi dolor.

*Fingal.*

Ya á mis oídos  
Llegó la causa de tu amargo llanto.  
Al fin te veo : al fin á mis pesares

El término llegó tan deseado.  
Cuántas veces en medio de las lides ,  
En medio de la muerte y sus estragos  
Fingal ansió este día : al contemplarme  
Lejos de tí , privado de tus brazos ,  
Se marchitó el laurel de mis victorias ,  
Se oscureció la pompa de mis lauros !

*Bosmina.*

Ay ! que tu padre inexorable intenta  
Separarme de ti... Yo lo he notado...  
Al hablarle Sorglan de mi cariño ,  
Fue repelido , y... le rogaba en vano.

*Fingal.*

Mi padre... es cierto, á mi querer se opone:  
Mas nadie , nadie del objeto amado  
Me podrá separar. Lance la guerra  
Segunda vez su fulminante rayo ,  
Que en muelle paz reposará tu amante  
Lejos por siempre de la pompa y lauros.

Pompa ficticia , lauros que los hombres  
 Consangre, ruina y destruccion compraron:  
 ¡ Ay lejos de mis ojos! Mayor dicha ,  
 Mayor felicidad entre tus brazos  
 Me reservaba amor , y yo te juro  
 Nunca jamas volver á abandonarlos.  
 Oigan los cielos mi alto juramento ,  
 Y el rayo eterno con furor vibrando ,  
 Si olvidare tu amor me hundan por siempre  
 Allá en el seno del sepulcro helado.  
 Vague en la tierra si perjuro fuese  
 De asombro lleno , de afliccion y espanto,  
 Y huyan de mí los hombres y me nieguen  
 Con odio eterno su piedad y amparo.  
 ¿ Tras de tanto anhelar yo fuera impío?  
 Mil veces en la márgen reposando  
 Del undoso Gormal , odiaba el sueño  
 En tu memoria absorto, enagenado.  
 Si con estruendo rápido la muerte  
 Veloz corria en el confuso campo,  
 En medio de la lucha tu memoria  
 Era todo mi bien. Ella mi brazo  
 Teñido en sangre al triunfo dirigia

; Cuántas veces tornar al suelo patrio  
Ansió mi corazon! En la ribera  
Absorto ví los mares dilatados  
Que en dias para siempre dolorosos  
De mi prenda de amor me separaron.  
Allí esta , me decia , allí demanda  
Por su amante infeliz , y pide en vano :  
Quizá no tornará. Tal vez descubra  
La parda nube en el oscuro ocaso  
Allá de Cromla en la empinada cima ,  
Y fascinada , mi ligera nao  
La juzgo con placer ; pero desecha  
Cual pronta luz en el espacio vano ,  
La agradable ilusion se desvanece ,  
El corazon desmaya atribulado  
Y torna á su pesar. Por fin nos llama  
La cruda guerra al suelo que anhelando  
Estuve en mi dolor : amenazada  
La patria nuestra del feroz romano ,  
Oh! con cuanto placer á libertarla  
Fingal corrió por disfrutar tu lado.

*Bosmina.*

El cielo eada vez mas implacable ,  
Mas duro cada vez , por largos años  
Se obstinó en perseguirnos ; pero nada  
Puede ya ser bastante á separarnos.  
Nada.

*Fingal.*

Bosmina!

*Bosmina.*

De la dura suerte  
La incertidumbre odiosa he superado ;  
Pero mi corazon ; cuánto ha sufrido !  
Yo mil veces temí : funesto llanto  
A tu incierta fortuna dirigia  
A mis amores y á tu fin aciago.  
Cuantas veces en sueños te ofreciste  
A mis ojos herido y espirando,  
La palidez pintada en tu semblante.



Bosmina ! me dijiste atribulado:

Yo á tus caricias preferí la muerte...

¿Por qué tu seno abandoné insensato?

*Fingal.*

Ya no debes temer.

*Bosmina.*

Pluguiese al cielo!

Hoy mas que nunca con mi horror batallo:

Ni aqui seguro estás.

*Fingal.*

Pero qué causa..

Di... ¿quién osará?...

*Bosmina.*

De tu dicha , acaso

Hay alguno envidioso y te amenaza.

Teme Fingal...

*Fingal.*

Quién es el temerario.  
Dí... Quien osado mi furor provoca?...  
Yo lo quiero saber.

*Bosmina.*

Es en tu daño.  
¡Yo tu muerte causar! Por mis amores...  
Pero tu padre... á Dios...

*Fingal.*

Oye...

*Bosmina.*

Es en vano.

*Fingal.*

Yo lo sabré: su temerario orgullo  
Pronto verás ante mis pies postrado.

---

**ESCENA V.**

**FINGAL, RINO.**

*Fingal.*

Padre mio...

*Rino.*

Fingal. Al fin tus ansias

De tu pesar el término encontraron ;

Tras larga lucha el cielo nos concede

Tornar á ver nuestros hogares patrios.

*Fingal.*

Salud á los espíritus... Piadosos  
 Tender quisieron su celeste brazo  
 Sobre las huestes de Inisfel , que ansiosas  
 Hora saludan los nativos campos.  
 Este del hijo las caricias tiernas  
 Disfruta alegre entre sus juegos gratos,  
 Aquel de amor concibe las delicias  
 De su querida en el regazo blando.  
 Ay! yo tambien. Apenas presuroso  
 Salto en las playas y la cumbre salvo  
 Del árido Morven , me ofrece el cielo  
 La dulce vista del objeto amado.  
 Cuán bella , mas que nunca , se ostentaba  
 Sobre esa tumba de fatal presagio ,  
 Abatida , llorosa , y de su madre  
 La dulce vida al cielo demandando.

*Rino.*

La has visto. ¿Y en tu pecho aun se alimenta

Ese funesto amor?

*Fingal.*

Yo la idolatro.

¿Y quién sin adorarla contemplara  
Su dulce risa , su apacible encanto ?  
¿Funesto amor decís ?

*Rino.*

¡ Oh si pudieras .  
El fondo ver de tan terrible arcano !  
Tembláras con horror. Pero el destino  
Guarda tu suerte en su abismoso caos ,  
Donde nunca á pasar de sus deseos ,  
Las miradas del hombre penetraron.  
Yo... soy quizá de tan fatal misterio...  
No... nunca sepas mas. Sabe que el hado  
Te guarda negro horror, y que en tus dias  
Eterna maldicion está pesando.  
Maldicion , maldicion... ¡ Oh! nunca llegue

El momento fatal en que irritado  
 Rasgue ya el cielo el velo misterioso  
 Ay! con tu error tu paz arrebatando.

*Fingal.*

Rómpase ya : de la inconstante suerte  
 Los males con valor he superado ,  
 Y antes que tan cruel incertidumbre,  
 Quiero el horror de mi destino aciago.

*Rino.*

Teme , teme infeliz... teme la lucha  
 Que el cielo adverso te prepara acaso.  
 Yo velaré sobre tu suerte infausta ,  
 Y... yo feliz, si puede mi conato  
 Salvar tus dias del fatal abismo  
 A que un culpable amor te está arrastrando.

*Fingal.*

¡Con que hasta el cielo mismo se conjura

Contra mi amor, y el plácido descanso  
 Robándome en la noche , me intimida ,  
 Con negro horror mis males anunciando!

*Rino.*

¡ Fingal !

*Fingal.*

Escucha, oh padre ! y compadece  
 A este infeliz en su mortal quebranto.  
 El mundo estaba en calma: de las sombras  
 Solo el gemido se escuchaba acaso,  
 Y con vuelo sonante se ofrecían  
 Ante mis ojos , sin cesar girando.  
 De mis abuelos los ilustres hechos  
 El harpa celebraba de mis bardos,  
 Y con dulce clamor se difundía  
 En la callada selva el eco grato.  
 De repente un gemido doloroso  
 Hierde mi oído: con horror pasmado  
 Alzo la vista atónito , y me ciega  
 Vivo esplendor de misterioso rayo.  
 Una belleza celestial brillaba

Hermosa cual'la luz : su seno casto  
 Era cual nieve del Gormal , empero  
 Marchito el rostro y del dolor sellado.  
 Su faz entonces con pavor contemplo ,  
 Y era mi madre ¡ay Dios! Que en su conato  
 Por salvar de Fingal los tristes dias ,  
 Asi abandona su eternal descanso.  
 Y lo abandona por mi amor... ¡oh padre!  
 Centellaban sus ojos como el astro  
 Que á la noche preside , mas su brillo  
 Triste eclipsaba con amargo llanto.  
 Gime , suspira , y hácia mí estendiendo  
 Llena de horror sus tremebundas manos,  
 Hijo!.. me dice, en sepulcral gemido,  
 Y espira el eco entre sus yertos labios.  
 Giraba triste en derredor , sus ojos  
 En mí con ansia y con dolor fijando  
 Cual si de algun peligro pretendiese  
 Salvar el hijo á sus amores caro.  
 Mas... súbito sus ojos centellean  
 Y un grito agudo con furor lanzando ,  
*Muerte...* me dice , y *muerte* repitiendo  
 Huye deshecha en el espacio vano.



*Rino.*

Ya lo ves: ese anuncio misterioso  
Quizá es preludio de tu fin aciago ,  
Y el cielo aun de tu error compadecido  
Quiere salvar tus inocentes años.

*Fingal.*

Padre mio...

*Rino.*

Fingal no así te aflijas ,  
No te abatas así... tu tierno llanto  
Baja á mi corazon cual fuego ardiente  
Mis dichas con dolor acibarando.  
Al cielo teme : con tremendo ceño  
Hora ya vibra el iracundo rayo  
Que suena en derredor: con ruego humilde  
Quizá desarmes su potente brazo.  
Al hombre miserable en su flaqueza

Solo implorarle con temor le es dado  
Y la frente humillar.

*Fingal.*

Padre...

*Rino.*

Hijo mio...

Deja este sitio, ven.

*Fingal.*

A Selma!.. vamos.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO.**

## ACTO TERCERO.

---

### ESCENA I.

BOSMINA , SORGLAN.

*Sorglan.*

¿Por qué tanto gemir? Porqué ese llanto?  
Tu rostro hermoso con dolor marchito ,  
En lágrimas tus ojos inundados  
Tristes espican tu fatal martirio.  
Cuando hoy un padre te destina el hado  
En las virtudes del escelso Rino ,

Cuando halagüeña tu esperanza brilla  
¿Gime aun tu pecho del tormento herido?

*Bosmina.*

Nada calma mi angustia esta es mi suerte;  
Llorar mi pena y sollozar continuo.  
No me abandona mi dolor : la muerte  
Aquí me acoge en su regazo amigo,  
Y me ofrece la paz imperturbable  
Que allá se goza en el sepulcro frio.  
Tiende la calma su apacible mano  
En este triste y lóbrego recinto ,  
Y enagenado el corazon palpita  
De pena y gozo á un tiempo combatido.  
Ay ! solo de mi bien , de mis amores  
Algun consuelo en mi penar recibo  
En tanto y tanto afán ; y esperar puedo  
Dulce contento hallar en su cariño.

*Sorglan.*

Oh! cuál te engañas, nunca, nunca veas

Esos deseos por tu mal cumplidos.  
Ese insensato amor quizá te arrastra  
A un insondable y negro precipicio.

*Bosmina.*

Por piedad, esplicaos!...

*Sorglan.*

No, no debo...

*Bosmina.*

¿Cuál á lo menos mi delito ha sido?  
No acrecentéis mi horror. ¿Por qué no debo  
En mi pecho abrigar el dulce alivio,  
El solo bien que en dias tan aciagos  
Fué la delicia y el contento mio?  
Dulce el amor sostuvo mi esperanza,  
Y acá en mi corazon desfallecido  
Borraba á veces el dolor amargo  
Que en negro caliz me ofreció el destino.

El ocupó mi pecho hasta aquel día  
 En que pluguiera al hado vengativo  
 De mi madre los días venturosos  
 Arrebatár de su guadaña al filo.  
 Entonces de mi amor nunca olvidado,  
 Y de mis días el placer tranquilo  
 Vino á turbar la paz otra memoria,  
 Memoria llena de dolor activo.  
 El llanto y la tristeza de mis ojos  
 Ya marchitaron el ruiño brillo,  
 Y recuerdos funestos y espantosos  
 Turbar pudieron mi placer antiguo.  
 ¿Y tras de tanto afán aun no me es dado  
 La ventura gozar? ¿Habré perdido  
 Mi postrera esperanza? Demostradme  
 El fondo al menos de tan negro abismo.

*Sorglan.*

¿Yo pudiera tal vez?... Quizá se oculta  
 Con velo eterno tu fatal destino;  
 Y... ¡ay de ti si la nube del misterio  
 Rasgada al fin, con tenebroso brillo

Deja ver á tus ojos espantados  
Su negro centro con horror sombrío!

*Bosmina.*

Pues para qué nací? Por qué la muerte  
No me hirió fiera en el momento mismo  
En que mis ojos á la luz se abrieron,  
A esta luz horrorosa que abomino?  
¿Por qué la suerte de engañosas flores  
Cubrió mi amor con pérfido artificio  
En mis dias de paz, y hora destroza  
Mi triste pecho con rencor impío?  
Mi amor, mis esperanzas, mi consuelo,  
Ya todo lo perdí: ya no respiro  
Sino para llorar eternamente  
Sobre esa tumba de fatal indicio.

*Sorglan.*

Tu lo quieres así.

*Bosmina.*

Tal es mi suerte.

*Sorglan.*

Ven... abandona el lúgubre recinto  
Que aumenta tu dolor: tú misma buscas  
Su negro espanto con fatal ahinco.

*Bosmina.*

No... que aquí está la calma: aquí buscando  
Algun consuelo en los pesares míos ,  
Esta dulce tristeza , este silencio ,  
Tal vez me halagan con placer divino.  
Tal vez el llanto... no , no es comparable  
Del pueblo inmenso el eternal bullicio ,  
A la risueña paz , que se derrama  
En este mustio y pavoroso sitio.  
Y... ¡oh si me hallase en su sagrado seno  
El negro instante de mi fin prescrito ,



Y pudiese en la tumba de mi madre  
Triste exalar el último suspiro.

*Sorglan.*

Calla! viene Fingal: ocultar debes  
Tu llanto , tu pesar.

*Bosmina.*

El es testigo

De mi invencible afan : él es la causa  
Caro Sorglan , de mi cruel martirio.  
Mírale , como yo triste y doliente  
De funestos pesares combatido ,  
Inundados sus ojos con el llanto  
Y en sus facciones su dolor escrito.

## ESCENA II.

Dichos , FINGAL.

*Fingal.*

Allí la encontraré... junto al sepulcro.  
Es ella... te buscaba.

*Sorglan.*

Ven , amigo ,

A consolar su pena: ve su rostro  
Por el negro dolor entristecido.  
En vano la recuerdo sus deberes:  
Siempre abatida en hórrido conflicto ,  
Desoye mis consejos , se abandona  
Con pecho inerme á su dolor esquivo.  
Y tu tambien... ¿Te atreverás acaso  
A abrigar en tu pecho ni aun indicios

De un insensato amor ?

*Fingal.*

Aun todavía

Tan dulce llama en mi interior abrigo,

Y aquí deberá arder eternamente

Hasta que lance el postrimer gemido.

¿ Por qué quieren robarme la esperanza

De gozar tanto bien? Con qué motivo

Me arrancarán de los amantes brazos

De la prenda de amor por quien suspiro?

Si débil fuese, si consiente acaso,

Que la arrebaten de los brazos míos

Todos los males me circundan fieros,

El rayo descendiendo en mi castigo.

Y que mi sombra en la callada noche

Triste vagando con errante giro

Sin consuelo ni paz gima en los cielos

Nuncio de mal, con espantoso ahullido.

*Sorglan.*

¡ Juramento horroso! y tú , insensato  
 Te atreves á ofrecer al cielo mismo  
 Tu escándalo , tu horror! Y tu pudieras  
 Entregado á un frenético delirio  
 La desgracia causar del bien que adoras  
 Con tu culpable y criminal designio?  
 Vieras con ojos de placer sus dias  
 Abandonados en fatal martirio  
 Al llanto y al dolor, y hasta en su frente  
 El negro oprobio y maldición escritos?  
 ¿Cuál nuestra culpa fué, cuál nuestra afrenta?  
 Pasado el tiempo clamarán tus hijos.  
 ¿Por qué agovian mi frente desdichada  
 De un obcecado padre los delitos?  
 Nosotros en la tierra condenados,  
 Tristes vagando con incierto giro,  
 De nuestros padres el alcazar vemos  
 Cuando somos por ellos maldecidos.  
 ¿Y quién la causa fué de tanta pena?  
 ¿Responderás entonces á sus gritos?

Tu les dirás .. yo fui, yo el insensato  
Que vuestro mal causé : de mis caprichos  
Sois víctimas vosotros , inocentes ,  
Y vuestra maldicion viene conmigo.

*Bosmina.*

Perspectiva de horror. Con tus palabras  
Siento mi corazon estremecido.  
¡Qué! solo maldicion...

*Sorglan.*

Tu asi lo quieres.

*Fingal.*

Basta , basta, Sorglan : ve su martirio,  
No la acongojes mas.

*Sorglan.*

Pues bien , rehusa

Escuchar mis consejos : lo repito ,  
Será tu mal eterno : el alto cielo  
Prevendrá con espanto tu castigo.

---

### ESCENA III.

BOSMINA, FINGAL.

*Bosmina.*

Funesta prediccion ! nunca se cumpla  
Por tu mal tan horrendo vaticinio.

*Fingal.*

Quieren intimidarme ; pero en vano.  
Alce en buen hora el brazo vengativo  
La suerte contra mí : vencer sabremos  
Del hado adverso el prepotente brio.

*Bosmina.*

Sí, vencerle sabré : mas en mi pecho

En vano triste la esperanza animo ,  
Y al verte por mi amor tan desgraciado  
Mis ojos baño en lágrimas contino.

*Fingal.*

No, no temas por mí.

*Bosmina.*

¡ Cuántos dolores  
Te reserva mi amor! ¡Y tu has podido  
Amar á esta infeliz, cuando la cercan  
Por donde quiera males inauditos?  
Abandóname, olvida hasta la imágen  
De esta desventurada.

*Fingal.*

¿Qué has pedido?

*Bosmina.*

Si no puedo ser tuya , si te asedian  
 Por todas partes hórridos peligros ,  
 ¿Porqué te obstinas, dí? Pueda yo al menos  
 Saber que eres dichoso : en mi destino  
 No me queda por fin otra esperanza  
 Que halagar pueda los pesares mios.

*Fingal.*

No te abandonaré : toda mi gloria,  
 Todo mi bien en adorarte cifro ,  
 Y sin tu amor ni dicha ni consuelo  
 Puede halagar mi corazon herido,  
 Tu eres sola en la tierra mi esperanza ;  
 Cuanto puedo anhelar. Por ti suspiro ,  
 Y tu difundes plácida en mi pecho  
 La dulce calma en que contento vivo.



*Bosmina.*

Y yo juro á la vez idolátrarte,  
Y hasta que lance el último gemido  
Aqui en mi pecho conservar tu imágen.  
Pero... tu padre... á Dios.

---

## ESCENA IV.

FINGAL, RINO.

*Fingal.*

Oh ! padre mio.

*Rino.*

Te buscaba, Fingal: ya nuestras playas  
Los guerreros de Roma han invadido.  
La amenazada patria hoy deposita

Su libertad en nuestro fuerte brio.  
 Ya á la lucha terrible se preparan  
 Los hijos de Inistor: en nuestro auxilio  
 Pronto alzarán los pueblos de Inisfela  
 De cruda guerra el espantoso grito.  
 Tu empero debes de la paz risueña  
 O de lucha fatal el negro signo  
 Al romano llevar , cuando la noche  
 Del sol eclipse el esplendente brillo.  
 Sé la estrella de paz. Díle al romano  
 Que aquile espera en nuestro hogar tranquilo  
 La calma leda , mas si guerra eligen  
 Muerte hallarán , aceros y esterminio.  
 Ondée el viento de la infanda guerra  
 El funesto pendon , que en ti confio ,  
 O á mi pueblo salvar de sus horrores,  
 O las huestes vencer de su enemigo.  
 ¿ Dudas quizá ?

*Fingal.*

No , padre : tus mandatos  
 Leyes son... yo no dudo , no vacilo.

¿Mas así abandonar la patria amada  
Cuando hoy apenas su esplendor admiro?...  
Concede por piedad...

*Rino.*

No : tu obediencia  
Hoy mas que nunca de tu amor exijo.  
La nave está en la playa : cien guerreros  
Te acompañan en ella.

*Fingal.*

¡ Oh padre mio !

*Rino.*

¿ Qué pretendes ?

*Fingal.*

Señor... de tus soldados  
Hay mil y mil de tu esperanza dignos,

Y llenarla sabrán.

*Rino.*

¿Cuál es la causa  
De ese dolor que en tu semblante miro?  
Lo conozco , infeliz... huye , abandona  
Los deberes mas santos , mi cariño  
Y aun tu sagrado honor: huye en buen hora  
De tu misma vergüenza confundido.  
¿Cuándo la patria desolada fia  
En ti su salvacion , por un delirio ,  
Por un amor insano y execrable  
Desoyes tú su lastimado grito!  
No .. jamás: ese error que te fascina  
Sacude de una vez : el hondo abismo  
Ya abierto ante tus pies eludir sabe.  
¿Misterio horrible que quizá el destino  
Oculta para siempre ! no... no rompas  
Con mano audaz su velo denegrido.  
No le rompas Fingal. La voz de un padre  
Que ansia solo tu bien...

*Fingal.*

Al pecho mio  
No hay bien ¡oh padre! ni placer ni gloria  
Sino el ansiado amor. Dulce y benigno  
Con bálsamo de paz mi vida halaga.  
Rompa en buen hora el hado vengativo  
Ese velo fatal que negro oculta  
Mi mal eterno con terror sombrío.

*Rino.*

Te obstinas, infeliz... pues bien, desoye  
De un padre triste el lastimado grito.  
Desoye mis consejos... para siempre  
Desgraciado serás. Yo te maldigo.

*Fingal.*

Ah! por piedad.

( 230 )

*Rino.*

Aparta ! para siempre...  
Ya no eres hijo del escelso Rino.

*Fingal.*

Por piedad , no merezco vuestro enojo  
Ni tan negro baldon.

*Rino.*

Yo te abomino:  
Huye , que tu presencia me horroriza.

*Fingal.*

Y en qué vuestro rencor he merecido?  
Amar tan solo de Bosmina hermosa  
La dulce risa , el celestial hechizo...  
Ese es todo mi mal.

*Rino.*

Ese es tu crimen.

Sí, Fingal... es un crimen tu delirio.

Abandona ese amor.

*Fingal.*

Mis esperanzas!

*Rino.*

Solo esta prueba de Fingal exijo ;  
Unica prueba... ven... jura al momento  
Olvidar para siempre ese cariño ,  
Por las sombras errantes de tus padres:  
El rayo invoca si con labio inicuo  
Te oyesen perjurar , ó si algun dia...

*Fingal.*

Si jurára Fingal , sabria cumplirlo.

Mas... no esperes de mí tales promesas.  
 Por siempre amar , idolatrar contino ,  
 De Bosmina las gracias , y su imágen  
 Aquí llevar hasta el sepulcro frio ,  
 Esto sí juraré : si á mi promesa  
 Faltare alguna vez , en mi castigo  
 Me aborrezca la hermosa que en mi pecho  
 Tanto fuego encendió. Si... lo repito:  
 Suyo mi amor será.

*Rino.*

Pues bien , ingrato  
 Te obceca en tu furor : rompe atrevido  
 Los lazos mas sagrados : desde ahora  
 Huyo de tí : desde ahora te abomino.  
 Mas oye... Si la diestra formidable  
 De la justicia celestial ha visto  
 Tu insolente furor en leda calma ,  
 No impune quedará. Yo tu castigo  
 Pues cual padre y cual señor de Selma  
 Severo decretar : pero el destino  
 Te guarda mas horror : hierva en el seno



De tu mísero amor endurecido  
 La confusion del crímen, que algun dia  
 Te arrastrará espantoso al precipicio.  
 Y tu pecho, aunque tarde, anonadado  
 Demandará con angustiado grito  
 A la santa virtud.. y en vano, en vano,  
 Que ya serás del cielo aborrecido... (*Se va.*)

*Fingal.*

Llegue ese porvenir tan espantoso  
 Mis males á colmar: enfurecidos  
 Tu imprecacion los cielos satisfagan:  
 Yo tanto horror afrontaré con brio.

FIN DEL ACTO TERCERO.

## ACTO CUARTO.



---

RINO, SORGLAN.

*Rino.*

Aquí yace , Sorglan : aquí descansa  
La que en mi pecho inestinguible hoguera  
De puro amor prendió : la que en un día  
Fué todo mi placer y hoy es mi pena.  
Buscando lejos de engañosa pompa  
La plácida quietud , su tumba yerta  
Vengo á regar con lágrimas amargas.  
Aquí invocando la piedad suprema  
Por su bien eternal , la dulce sombra  
De Morna triste con dolor me vea.  
Era mi amor , mi bien... O cuál suspira  
Aquí la hermosa paz!... ¡Dulce tristeza!  
¡Silencio pavoroso ! Ven amigo...

Mas que el bullicio y esplendor de Selma  
 Me halaga este recinto pavoroso ;  
 Aun mas mi triste pecho lisongea.  
 Aqui mora sin dolo ni artificio  
 La cándida verdad : aqui risueña  
 Su luz esparce inalterable y pura ,  
 Y el audaz crimen confundido tiembla.

*Sorglan.*

Volved , señor , el triunfo que os prepara  
 Un pueblo inmenso ; de la pompa regia  
 El grandioso esplendor , quizá mitiguen  
 De tantos males la memoria acerva.

*Rino.*

Esa pompa falaz es á mi pecho  
 Enojosa , Sorglan : huyendo de ella  
 Los muros abandono , y aqui busco  
 El solo triunfo que mi afan desea.  
 Ya sin testigos importunos, puedo  
 Explicar mi dolor : ya no me cerca

De adúladores la enfadosa turba ,  
 Testigos de mi llanto y mi flaqueza.  
 De la amistad en el augusto seno  
 Y de la muerte en la mansion eterna  
 La dicha buscaré , si acaso es dado  
 Que yo un instante venturoso sea.  
 Luego del pueblo al cuidadoso anhelo  
 Me prestaré , y entre la pompa regia  
 Ocultaré el pesar que me devora ,  
 Que es en el solio crimen la flaqueza.

*Sorglan.*

Ah! cuán en vano lo ocultáis: el llanto,  
 El acervo dolor y amarga pena ,  
 Es como el fuego que ocultar no es dado.  
 Todos preguntan , todos se desvelan  
 En sondear los íntimos arcanos  
 Que causa son de la desgracia vuestra.

*Rino.*

¡Oh propension terrible de un monarca!

Un pueblo inmenso en su conducta vela.  
 Yo desgraciado si seguir quisiese  
 De sus caprichos la espinosa senda.  
 Mas... me ha enseñado á despreciar los hombres  
 La adversidad y mi desgracia misma.  
 ¿Qué conseguí cuando halagué su orgullo?  
 Con crudo ceño devastar la tierra  
 En execranda lid ; llevar al seno  
 De otro pueblo feliz lucha sangrienta.  
 ¡Cuántos maldecirán mi nombre horrible!  
 El huérfano infeliz , la madre tierna  
 Demandarán la sangre que he vertido ,  
 Y al cielo alzando sus ardientes quejas ;  
 Esclamarán de rabia penetrados,  
 Maldicion á los hijos de Inisfela.  
 Y tú... no me abomines, Morna mia!  
 Si he desolado con audacia ciega  
 Tu patria cara , tu perdón imploro.  
 ¡ O espíritus del cielo ! En faz risueña  
 Mis votos acoged : goce mi amada  
 En alto solio de la paz eterna  
 Que allá á los justos la virtud concede.  
 Brille en su frente celestial diadema ,

Y en la mansion de paz afable ria ,  
Ay! mas dichosa que lo fue en la tierra.

*Sorglan.*

Calmad vuestro dolor... si vuestros hijos  
Os sorprenden asi...

*Rino.*

¡Qué me recuerdas!  
Mis hijos .. hoy acabarán mis males  
Y su insensato amor. Cuando á la tierra  
Bajen las sombras, con la noche fria  
Tristes vagando en la callada esfera ,  
Mi hija será de Dutcaron esposa.

*Sorglan.*

¿Hoy mismo ?

*Rino.*

Sí: su obstinacion me fuerza  
A usar de tal rigor.

*Sorglan.*

¡ O plegue al cielo  
Que ese rigor su perdicion no sea !

*Rino.*

¡ Qué! juzgas tu...

*Sorglan.*

Su amor es invencible.  
Y ¡ cuántos males donde quier le cercan  
Si á Fingal arrancais de entre sus brazos!

*Rino.*

El va á partir : la nave ya le espera.  
Huya el ingrato del regazo mio ,  
Y no mis ojos con espanto vean  
El crimen en su faz, y no maldiga  
Nunca mi labio su pasion funesta.  
¡ Cuál fuera mi dolor ! Jamas le mire  
Triste grabar la maldecida huella  
Del cielo aborrecido y de los hombres.  
Nunca, caro Sorglan : que antes fenezca.  
¡ Oh ! si el sepulcro á mis cansados años  
Por fin abriese la mansion eterna  
Bajo mis pies helados ! Oh ! si nunca  
Fuese yo padre para ver mi afrenta !  
Fue necesario al fin , al hijo mio  
Hacer patente la verdad funesta.  
Ay ! el cielo , Sorglan , ha decretado  
Que todo el orbe mis delitos sepa.



## ESCENA II.

Dichos , DUTCARON.

*Sorglan.*

Dutcaron!

*Rino.*

Le esperaba. Ven, amigo.

El respeto depon : no me rodea

De la engañosa pompa el brillo vano.

*Dutcaron.*

¿ Qué pretendeis en fin? De mi sorpresa  
Aun no vuelvo , señor. Este misterio...

*Rino.*

Solo tu bien mi corazon desea.

( 212 )

Tu angustia consolar, y el eco triste  
Hoy acallar de tus dolientes quejas  
Es mi anhelo.

*Dutcaron.*

Señor...

*Rino.*

Sé tus amores  
Y tu mísero afán. Sola en la tierra,  
Huérfana y triste llorará Bosmina  
El fin aciago de su madre tierna.  
Tu su amparo serás.

*Dutcaron.*

¡ Oh si algun día  
Hacer mi dicha con su amor pudiera!  
Si señor... esto es solo mi deseo.  
Y cuantas veces con mortal querella  
Fatigaba los vientos en el Mórven

O allá en la márgen del ondoso Lena !  
 Pero en vano, señor, que siempre ingrata  
 Mis ayes desdeñó : y en tanta pena ,  
 Ya la esperanza de mi bien futuro  
 Se disipó como engañosa niebla.

*Rino.*

Desde hoy acabe tu angustiado llanto.  
 Mitiga tu dolor. Que tuya sea ,  
 Antes que de la noche el negro velo  
 Pálido enlute la callada esfera.

*Dutcaron.*

Premio es debido á mi afanar. ¡Oh padre!  
 Que así desde hoy te llamará mi lengua.  
 Tu diste nuevo ser á un desdichado  
 Que hoy su fortuna á contemplar no acierta.  
 Dejad que á vuestros pies...

*Rino.*

Alza: dichoso  
Goces por siempre tu pasión risueña.  
Sé feliz en los brazos de Bosmina  
Marchemos ya, Sorglan... vamos á Selma  
A cumplir con mi ingrato ministerio,  
A seguir otra vez por la árdua senda  
Que el hado me mostró. ¡Plugiese al cielo  
Arrancar de mis sienes la diadema!

---

### ESCENA III.

DUTCARON.

Ya soy feliz. En vano de la ingrata  
El eterno desden y la aspereza  
Hieren mi corazón; y va á ser mía  
A pesar de su orgullo la altanera  
¡Bosmina ingrata! Ya lucir se mira

Con luz opaca la inflamada tea ,  
Triste , execrable á tu alma desdeñosa ,  
Como á mis ojos refulgente y bella.

---

## ESCENA IV.

Dicho , FINGAL.

*Dutcaron.*

Pero Fingal... Ven , ven : de mi contento  
Partícipe serás. No hay en la tierra  
Mas dichoso mortal. Cuando Bosmina  
De amor atada á la coyunda estrecha...

*Fingal.*

Bosmina dices...

*Dutcaron.*

Si... la hija de Morna.

Ahora mismo tu padre me lo ordena  
Sabiendo mi pasion , y va á ser mia.  
¡ Pero qué turbacion ! Cuando debieras  
Tu corazon llenar...

*Fingal.*

Ah ! calla , calla ,  
No me atormentes mas : no de mi pena  
Redobles ¡ ay ! el punzador tormento.  
Ese placer que á ti te lisonjea ,  
Ese es todo mi mal.

*Dutcaron.*

¿ Qué dices ?

*Fingal.*

Basta...

Basta... mi angustia , mi dolor respeta.

---

ESCENA V.

FINGAL.

¿Quién mi brazo contuvo? Por qué airado  
No abrí su corazon? ;Verdad funesta,  
Que hoy arriancando el engañoso velo  
Negros abismos entrever me dejas!  
Mas... tuya no será: yo te lo juro  
Por esa tumba que mi amor respeta,  
Por ese cielo donde tristes vagan  
Las sombras que ya fueron en la tierra.  
Ella es mi hermana... sí... de amor impuro  
Arde en mi pecho inestinguible hoguera  
Que no puedo calmar. Pero aun ignora  
Esta triste verdad... mi hermana... es ella.

ESCENA VI.

Dicho , BOSMINA.

*Fingal.*

Bosmina...

*Bosmina.*

Amigo... nuestro mal es cierto.

*Fingal.*

Qué me dices?

*Bosmina.*

Fingal , tu padre ordena  
Que Bosmina á otros lazos estrechada



Tu amor por siempre y tus caricias pierda.

*Fingal.*

Lo sé, lo sé. ¿Pero podrás acaso  
Mi cariño olvidar?

*Bosmina.*

¿Qué es lo que intentas?  
¿Cuál deseo es el tuyo? En largos años  
De triste llanto y de fatal ausencia  
Nunca olvidé que es tuya el alma mia.  
Siempre tu imágen en mi pecho impresa  
Fué el ídolo feliz á quien Bosmina  
Sus dulces votos dedicaba tierna.  
Tuya soy.

*Fingal.*

Eres mia ! si pretendes  
Enlazarte á Fingal , huye de Selma.

*Bosmina.*

Yo... de mi patria... huir...

*Fingal.*

No hay otro medio:

O abandonarme á mi horrorosa pena ,  
 O dejar este suelo desdichado  
 Donde la suerte nuestro mal intenta.  
 Y despues de tan gratas esperanzas ,  
 Despues de tanto amor, veré deshechas  
 Cual humo vano nuestras dichas todas?  
 Jamás , jamás : aun mi pasion penetra  
 En medio de tan bárbaros rigores  
 Un rayo hermoso de esperanza cierta.  
 Sigue á los mares á tu caro amante ,  
 A tu caro Fingal : ven á otras selvas ,  
 Do gozaremos nuestra union dichosa  
 En dulce afan y placidez eterna.  
 Dudas ? vacilas ? En tu pecho amante  
 La llama celestial, pura y suprema  
 De aquel sincero amor, no arde incesante?

*Bosmina.*

Nose ha apagado su inexhausta hoguera:  
Cada vez mas activa y deliciosa  
Mi pecho agita con dulzura estrema.  
Pero... ¿debo partir? Estrechos nudos  
A este suelo querido me sujetan.  
Mi madre exige el doloroso llanto  
De triste compasion: mi madre tierna  
Que en esa tumba helada y horrorosa  
Ayer cayó para calmar mi pena.

*Fingal.*

Al lado de Fingal, dulce tributo  
Tambien la prestarás. En pura ofrenda  
Consagrarán nuestros amantes pechos  
Himnos de paz á su memoria eterna.

*Bosmina.*

Ah! no acongojes la infeliz Bosmina;

Aquí debo quedar : así lo ordena  
 Mi desdicha fatal en este día ,  
 Y mi inocente corazón lacera.

*Fingal.*

Quiéres mi muerte? Quiéres que á tus ojos  
 Me acabe mi dolor?... ¿ Hay en la tierra  
 Ni bien ni dicha que á Fingal halaguen  
 Sino tu amor y tu pasión sincera?  
 Despues, la muerte solo es agradable  
 A tu amante infeliz : en tu presencia,  
 A tu lado gozar le es dado solo  
 La triste vida que sin tí detesta.  
 Pero tu no me amaste.. tu inhumana  
 Me juraste un amor que no alimentas  
 Y al crédulo Fingal has fascinado.  
 Ingrata! ingrata! si mi fin descas ,  
 No mas puñal que tu rigor me basta  
 Para acabar tan mísera existencia.  
 ¡Me abandonas, cruel! . ¿Y tu me amabas?  
 ¿Y tú el objeto de mis ansias eras?...  
 ¿Tú... tu la mas ingrata? No, Bosmina ,

No me amaste jamas , y aun me detestas.

*Bosmina.*

Yo aborrecerte... por piedad... ah! nunca!  
 Siempre en mi pecho la inflamada tea  
 Del delicioso amor ardió ineshausta :  
 Pero me oprime obligacion severa ,  
 Y cerca de esta tumba dolorosa  
 Con vínculos estrechos me sujeta.  
 Pérfida pude ser? O cuál me ultrajas!  
 Pérfida nunca fué tu amante tierna.  
 Demasiado te quise.

*Fingal.*

Pues qué aguardas?  
 Sígueme... ven , donde el amor te espera.

*Bosmina.*

Que hacer!... Tu labio vence mis temores.  
 Yo seguiré tus amorosas huellas ,

Y donde quiera que la planta guies,  
 Esa será de mi eleccion la senda.  
 ¿Mas que dolor funesto, impetuoso  
 De mi sensible pecho se apodera?  
 Huyamos ya de aqui: suelo de espanto  
 Es ya para Bosmina que desea  
 Gloria inefable hallar en tu cariño.  
 Contigo partiré: la tumba yerta  
 Donde yacen los restos de mi madre  
 Aun quiero saludar por vez postrera.  
 A Dios madre infeliz... de ti me alejo  
 Para siempre jamas... ausencia eterna  
 Que Bosmina culpable ante tus ojos  
 Por seguir otro amor, infiel desea.  
 Morna querida, si tu vaga sombra  
 De mi se ofenderá? Si en noche inmensa  
 De amargura y dolor irá á sumirte  
 De tu Bosmina la fatal ausencia?  
 Recibe el postrer llanto de tu hija.

*Espíritu segundo.*

Hija!

*Bosmina.*

Lo escuchas? mi pasion reprueba...  
A su lado me llama cuando parto ,  
Y á su sepulcro helado me encadena.

*Fingal.*

Y que... el acento de tu voz tan solo  
Al devolverle la espantosa huesa  
Tus sobresaltos y temores causa?

*Bosmina.*

Sí era su voz... de Morna... Morna tierna...  
Madre del corazon... y yo te dejo?

*Fingal.*

Ah! por piedad , partamos.

*Bosmina.*

Estas eran

Las pruebas del amor que yo en un tiempo  
Falaz la daba con mentida lengua ?  
Ella me observará , Fingal querido ,  
Vagando triste en la callada esfera ,  
Y viéndome partir... ingrata , ingrata ,  
Entre sollozos me dirá en su pena ;  
E ingrata solo pronunciar le es dado.  
Pocas horas habrá que con fiereza  
La parca horrible me robó mi madre ,  
Y ya abandono su mansion postrera.  
Es ella... mira... con sañuda frente  
En la tumba levanta su cabeza ;  
Y me llama.. ¡Que horror! vuelo á sus brazos  
Y vuelve á hundirse en su morada eterna.

*Fingal.*

No mas dolor , Bosmina. Ya la noche  
Tiende en el cielo su espantosa niebla.



Saludemos los restos de tu madre  
Besemos ya su veneranda huesa ,  
Y pidámosle en ella cariñosos  
Perdon y bendicion

*Bosmina.*

Ay ! así sea !

Perdon y bendicion... siempre me amaste  
Y no me olvidarás en tu clemencia !  
Protege mi cariño desgraciado :  
Tu eres feliz: en la mansion risueña  
De la gloria eternal plácida ries ;  
El astro de la noche te rodea  
Con su rayo de plata ! ¡Oh madre mia !  
Por siempre goza de la paz suprema.

*(Vanse.)*

*Espíritu primero.*

Ay ! Genios de las tumbas !  
En alas de los vientos  
La atmósfera cruzad !

Con trémulos gemidos  
De lúgubres acentos ,  
Los aires agitat.

Volad!... del hijo mio  
Los negros pensamientos  
Piadosos disipad.

*Espíritu segundo.*

Ay! sombras tenebrosas  
Que con opaco velo  
Vestís el aire!... oid!...

Mis lúgubres canciones  
Por el callado cielo  
Mil veces repetid.

Volad que la hija mia  
Conozca mi desvelo...  
Id, negras sombras, id!

FIN DEL ACTO CUARTO.

## ACTO QUINTO.



---

### ESCENA I.

FINGAL, SORGLAN.

*Sorglan.*

Modera tu dolor : vuelve la vista  
Al abismo fatal que ante tus plantas  
Abrió espantoso el hado inexorable:  
Sálvate de su horror.

*Fingal.*

En vano osára

Al torrente fatal de mis pasiones  
Oponer animoso mi constancia.  
Me vence este frenético delirio.  
Ah! tu sabes mi mal: cuando en la playa  
Ya tocaba el momento de mi dicha,  
Apenas en mis brazos estrechada  
Iba á pisar la nave... para siempre,  
Sí... para siempre de mi amor la arrancan.  
Donde estaba mi acero?... los inicuos  
Mis brazos indefensos sujetaban,  
Mientras Bosmina en lastimosos ayes  
De su negro furor se lamentaba.  
Desde entonces frenética mi mente  
Con sangrientas imágenes batalla!  
Pero no es ilusion, no es sueño vano.  
¡Qué tropel horroroso de fantasmas!  
¡Qué visiones fatídicas me acosan  
Y mi agitado pecho despedazan!

*Sorglan.*

Qué haceis, Fingal? calmad vuestros furores.

*Fingal.*

Bosmina... ¿ Dónde está?

*Sorglan.*

Pronto en las aras..

¿ No lo sabes?

*Fingal.*

¡ Hoy mismo !... demasiado.

Lo sé para mi mal. Pero la ingrata

Se ha olvidado de mí?

*Sorglan.*

Siempre recuerda

A su hermano Fingal.

*Fingal.*

Y que... mi hermana!...

Ese nombre fatal que en daño mio  
Truena en mi pecho y me destroza el alma,  
Siempre en tu labio sonará funesto?  
Ah! no lo digas mas.

*Sorglan.*

Asi tú agravas

Pena tan horrorosa , alimentando  
Tristes recuerdos y memorias vanas.  
Un guerrero , un magnánimo caudillo  
El lustre eclipsará de sus hazañas  
Con un amor tan criminal y horrible?

*Fingal.*

Y qué quieres de mí? La negra carga  
Del infando delito , ya en mis hombros

Pesa ominosa y mi afliccion agrava.  
Todos los males me circundan fieros.  
Míralos... si... me cercan, me amenazan.

*Sorglan.*

Tu deliras...

*Fingal.*

Sorglan, vamos, evita  
Un crimen á Fingal.

*Sorglan.*

A dónde marchas?

*Fingal.*

Este negro aparato, qué me anuncia?  
Esas antorchas fúnebres, opacas...  
¡Qué turbia luz!

*Sorglan.*

Fingal!

*Fingal.*

Huye infelice...

Huye... estas sombras que á Fingal amagan  
Sombras de muerte son.

*Sorglan.*

Ah! me horrorizas!

*Fingal.*

Ven, ven Sorglan: en vano me amenazan...  
Arrostremos su furia. ¡ Titubeas !

*Sorglan.*

Qué negro frenesí...



*Fingal.*

No era un fantasma.  
Yo lo ví, yo lo ví... sombras y espectros  
Las aras conyugales preparaban ,  
Flores marchitas y hórridos emblemas.  
Mira , mira... esas teas venerandas  
Signos de sangre son : signos de muerte.  
No respondo de mí... funesta llama!  
No... no es posible que apagarse pueda:  
No es posible, Sorglan.

*Sorglan.*

Y tu así ultrajas  
A la naturaleza que te grita ,  
A un padre que te adora...

*Fingal.*

Calla... calla...  
No le nombres...

*Sorglan.*

Fingal!

*Fingal.*

Es mi verdugo ,  
Pero le adoro aun mas. El me separa  
De este suelo de paz , para robarme  
Mi caro bien , mi prenda idolatrada.  
Mas... no será. Esta noche... ¡Fatal noche!  
Nada , nada sabrás... me atormentaban  
Ideas espantosas... un delirio ,  
Un ciego frenesí turbaba mi alma.  
Mas... ¡desgraciado! á Dios.

*Sorglan.*

Qué es lo que intentas?

*Fingal.*

A Selma parto... en el paterno alcazar  
Mis males quizá el sueño concilie  
Con bálsamo de paz.

*Sorglan.*

No, tu me engañas;  
Tu ocultas en tu pecho los furores.  
El espanto brillando en tus miradas...  
¿Dónde vas insensato?...

*Fingal.*

Deja, deja  
Que de una vez acaben mis desgracias.

*(Se vá precipitadamente.)*

## ESCENA II.

SORGLAN, *despues* RINO, DUTCARON.

*Sorglan.*

Infeliz ! su frenético delirio  
Quizá á la muerte con furor le arrastra.  
Mas su padre...

*Rino.*

Sorglan. El hijo mio...  
Qué frenesí tan ciego le arrebató !  
Y qué... aun se obstina en contrastar los hados  
Que allá en las nubes su cabeza amagan?

*Sorglan.*

Vanas fueron mis súplicas.

*Rino.*

Su suerte

Por el cielo tal vez está fijada.  
Infeliz! su destino me estremece ,  
Su funesto dolor pesa en mi alma ,  
Y esta duda cruel que me atormenta ,  
Con duro ceño el corazon me embarga.  
¡ O padre sin ventura! Quien me diera  
Gozar por siempre de la eterna calma ,  
Y lanzar en el lóbrego sepulcro  
El grave peso que mis pies arrastran.  
¡ O cuántos años de infortunio y llanto  
Pesaron sobre mí! Y en pena tanta ,  
Un solo instante de quietud y dicha  
En vano esperaré! ¡ Todo desgracias !  
Mis hijos , mi placer , son mis verdugos ;  
Ellos mi pena y mi tormento causan.

Mis hijos .. ¡ay ! en quien mi amor ufano  
Su eterna dicha y su quietud cifraba.  
Por qué? por qué? y así desventurado!  
Así mi amor y mis caricias pagan?  
Oh ! no será, Sorglan... aun en su pecho  
De la santa virtud arde la llama.  
Esta noche , Bosmina , en este sitio  
Con sacrosantos nudos estrechada ,  
Será de Dutcaron. Así contengo  
De mi hijo acaso la funesta audacia.

*Dutcaron.*

Ella será feliz en mi cariño.  
Aun no viene , señor... ¡O cómo tarda  
A mi amante deseo ! Ella se niega  
Quizá á cumplir mis dulces esperanzas.  
Momento apetecido ! Mas escucho  
Pasos allí... y un bulto se adelanta.

### ESCENA III.

BOSMINA , RINO , DUTCARON.

*Rino.*

Hija mia...

*Bosmina.*

Señor... en este sitio ,  
¿ Qué pretendes de mí? Por qué me llamas  
A este sitio de horror , cuando la noche  
Sus negras sombras por el cielo arrastra?

*Rino.*

No temas, no. Tu padre desgraciado  
Premio debido á tu virtud prepara ,  
Y por siempre su amor. Hacer tú dicha

Es, Bosmina, el objeto de mis ansias.  
 Que tus días serenos y apacibles  
 Tranquilos corran en eterna calma  
 Sin que mis ojos mirén en tu frente  
 Del negro crimen la funesta mancha.  
 Tal es mi anhelo, sí... mas de tí exijo  
 Un sacrificio...

*Bosmina.*

Cuál ? vuestras palabras  
 Preceptos son, señor... y nunca, nunca  
 Será Bosmina á vuestro amor ingrata.

*Rino.*

Pues bien... y si tu padre en este instante  
 Un compañero eterno te prepará,  
 ¿ Osarás vacilar ?

*Bosmina.*

Entiendo ; ó padre!



¡ Dutcaron!... Dutcaron !

*Rino.*

Tu no le amas?

Le aborreces quizá?

*Bosmina.*

No .. el pecho mio

No sabe aborrecer. Yo, desgraciada!

Para querer nací; pero tampoco

Ardió en mi pecho de su amor la llama.

*Dutcaron.*

¿Cuál mi delito fué? Si en vano un tiempo

Abrigaba en mi pecho la esperanza,

Si mi amor importuno en largos dias

Con ayes mil tu pecho fatigaba,

¿Pude ofenderte con mi amor sincero,

O fué á tu pecho mi pasion ingrata?

*Bosmina.*

Respetad mi dolor : llanto y tristeza  
Solo pedidme en hora tan infausta.  
¿Qué pretendeis de mí, cuando me veo  
Sola en la tierra y de mi bien privada?  
¿Amor? Jamas. Si el infeliz respira,  
¡Ay! me dirá. ¿Qué fué de tu constancia?  
Por qué la fé que me juraste un dia  
Entregas al rival que yo execraba?

*Rino.*

Qué osas decir?

*Bosmina.*

Lo sé... yo no debia...  
Mas nada ; ay padre ! mi pasion contrasta.

*Dutcaron.*

Por qué tanta altivez? Goce en buen hora  
De su funesto amor. Abandonada  
Llore por siempre á par de su infortunio  
La maldicion que tu furor le guarda.  
¿Yo humillado implorar? No... vamos, vamos..  
Que no se goce en mi dolor la ingrata ;  
Que no escuche mis quejas.

*Rino.*

Tu la afliges...

Dutcaron... respetemos su desgracia.

Ay! evita el horror , el negro crimen

(*á Bosmina.*)

Que ese amor desgraciado te prepara :

Tambien evita mi dolor eterno.

Ah! y eres tu quien mi tormento causa?

Acércate infeliz : mira esa tumba

Que el cuerpo helado de tu madre guarda.

Contempla su silencio. ¿ Qué te dice

Esa losa fatal ? «¡Bosmina ingrata!»  
Una voz misteriosa te repite...  
«Oye el acento de tu madre cara ;  
De aquella madre que te amó en un día :  
A Rino escucha que por mi te habla »  
Quiéres con nuevo horror, con negro crimen  
Hoy estampar incestuosa mancha  
En ese corazon siempre inocente ,  
En ese pecho de virtud morada ?  
Desobedecerás á un padre tierno ?

*Bosmina.*

Qué horror ! jamás : sofóquese mi llama !  
Disponed de Bosmina, conducidla  
Víctima triste á las tremendas aras.

*Rino.*

Vé, Dutcaron, entre las tristes sombras  
La misteriosa union quede afirmada ;  
Conduce el bardo.

*Dutcaron.*

¡ Oh padre ! que aun no fio  
Cumplidas ver mis dulces esperanzas.

*Rino.*

Tú su esposo serás , yo te lo juro ,  
Antes que el sol á iluminarnos salga.

---

## ESCENA IV.

RINO , BOSMINA.

*Bosmina.*

Ya mi bien acabó : desfallecido  
Mi espíritu se niega á la esperanza.  
¡ Ay malogrado amor ! Todo en el mundo  
Su aspecto muda en hora tan infausta !

*Rino.*

No aumentes el pesar de un tierno padre.  
Ven, á mi pecho ven .. en mí descansa.  
¿No sientes un consuelo, una dulzura  
Que con placer el corazon te halaga?  
¿Lloras? lloras? Bosmina, algun remedio  
Aun resta á tu pesar. Presto borradas  
Por el tiempo verás y la fortuna  
Esas memorias que tu mal agravan.

*Bosmina.*

No me queda otro bien. Ya yo he apurado  
De mi negro dolor la copa infausta.  
No me queda otro bien... Númenes sacros  
Sombras de execracion que conjuradas  
Agravais mi tormento... ¿Qué delito  
Cometió esta muger desventurada?  
¿Para que ví la luz? ¿O nunca fuera!  
Por qué me disteis mi existencia amarga,  
Númenes de crueldad? O allá vosotros

Reis á mis tormentos y plegarias,  
 Y os gozais en mis males, prolongando  
 Con horrores sin fin mi vida aciaga?  
 Mira esa tumba que los tristes restos  
 De Morna tierna silenciosa guarda.  
 ¿No dice mi tormento? Triste y sola  
 En el suelo me deja abandonada.  
 Padre...

*Rino.*

Hija mia !

*Bosmina.*

Condoled mi suerte  
 Y el negro horror que me destroza el alma.  
 Si todo lo perdí, sino le resta  
 A mi amor otro bien, otra esperanza  
 Que el sepulcro...

*Rino.*

¿Qué dices?

*Bosmina.*

Padre mio...

¿Por qué la muerte mi dolor no acaba?

*(Apoyándose en el sepulcro)*

Todo su amor y su delicia toda

Faltaron á Bosmina desgraciada.

Agótese este cáliz de amargura...

Ah! si la muerte con su sombra vaga

Ocultase á mis ojos para siempre

Mi antigua dicha y mi fatal desgracia!

*Rino.*

No atormentes Bosmina á un tierno padre

Que tu bien solo y tus delicias ansia.

El que ha arrancado á tu obcecada vista

El velo que tu crimen ocultaba.



Fingal al fin.

*Bosmina.*

¡ Fingal ! y dónde , dónde  
Se oculta el infeliz ? Quizá su audacia ,  
Su desesperacion le han conducido  
Al término fatal...

*Rino.*

Ah ! calla , calla.  
No quieras con tan hórrido presagio  
Romper mi corazon.

*Bosmina.*

¿ Y qué esperabas ?  
¿ Qué otra cosa que llanto , qué otra cosa  
Que sangre y muerte de su furia aguardas ?

*Rino.*

Y lo crees?

*Bosmina.*

¡ La muerte... único efugio  
Que el hado á mi infortunio reservaba !  
Ella es sola mi dicha, y mis placeres.  
Ah ! lo dije... la muerte. ¿ Por qué tarda ?

*Rino.*

Calla... mi pecho de terror se llena  
Al fatídico son de tus palabras.  
Bosmina...

*Dutcaron (dentro).*

Por piedad... (*Con voz desfallecida.*)

*Bosmina.*

Lo has escuchado?

La voz de Dutcaron, voz execrada,  
Nuncio de males.

*Dutcaron.*

Por piedad... (*Mas desfallecido.*)

*Bosmina.*

Escucha...

Muere, y allá mi imprecacion le alcanza.

*Rino.*

Qué horror.

## ESCENA V.

---

Dichos , SORGLAN.

*Sorglan.*

Llegad , al infeliz prestadle  
Auxilio en el horror de su desgracia.

*Rino.*

Dutcaron...

*Sorglan.*

Dutcaron, al pie del muro  
Ensangrentado moribundo clama.

*Rino.*

Quién le mató?

*Sorglan.*

Venid á socorrerle:

No querais mas saber.

---

## ESCENA VI.

Dichos , FINGAL *despavorido con la espada ensangrentada y como huyendo de alguno que le acosa.*

*Fingal.*

Negro fantasma...

Huye , no clames mas.

*Bosmina.*

Fingal...

*Fingal.*

Qué acento !

Eco consolador... aquí aguardaba!...

¿ Eres Bosmina tú ?

*Rino.*

Fiero homicida!

¿ Qué sangre es esa que tu diestra baña?

*Fingal.*

La de un mónstruo, de un bárbaro inhumano  
Que robarme mis dichas intentaba.

*Bosmina.*

Infeliz !

*Fingal.*

Descendió sobre mi frente  
La eterna maldicion!.. sombras airadas  
Me cercan , y mis crímenes pregonan...

*Rino.*

Huye, mónstruo fatal. Funesta causa  
De cuantos infortunios martirizan  
Con negro ceño mi alma atormentada.  
Esa sangre inocente en que teñido  
Estás por tu mal, pide venganza  
Con eco atronador al alto cielo.  
Mira , mira infeliz, cual te anonada  
La imágen de tu crimen espantoso.  
Mírale ya .. siguiendo tus pisadas  
Y amagándote á par.

*Fingal.*

No mas... te escucho,

Sombra de mi delito! Tu venganza  
Satisfecha será... calla... mi sangre ..  
Ah! misangre.. Bosmina.. si.. mi hermana..  
(*En accion de herirse.*)

*Rino.*

Fingal! Fingal!

*Bosmina.*

Hermano...

*Fingal.*

Mis delitos  
Morir me ordenan. . sin tu amor... Oh rabia...  
(*Se hiere.*)

FIN DE LA FANTASIA.



# INDICE.

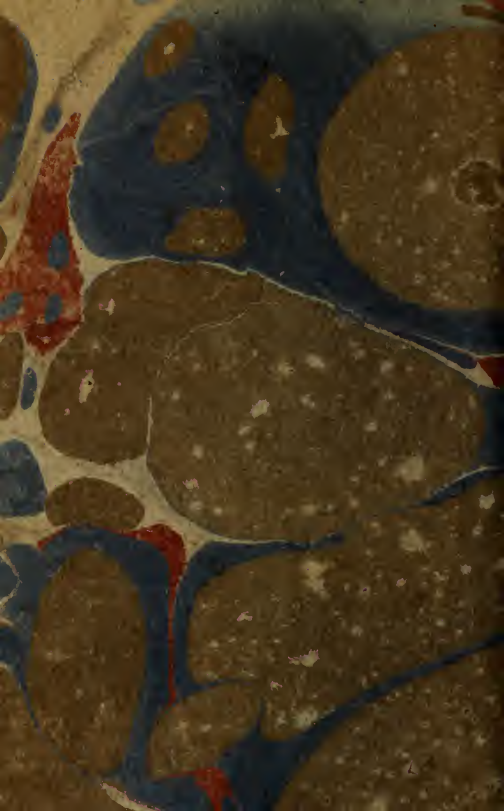


	<u>Páginas.</u>
<i>Las dos rivales. Cuento.</i> . . . . .	7
<i>A Cádiz.</i> . . . . .	19
<i>Era un sueño.</i> . . . . .	25
<i>La fuente.</i> . . . . .	28
<i>El centinela.</i> . . . . .	30
<i>A Delisa.</i> . . . . .	34
<i>A C. M.</i> . . . . .	37
<i>A los defensores de Bilbao.</i> . . . .	40
<i>Traduccion de Victor Hugo.</i> . . .	44
<i>Para el Album de una señorita.</i> . .	45
<i>La noche de verano.</i> . . . . .	49
<i>Respeto.</i> . . . . .	53
<i>La ambicion.</i> . . . . .	55
<i>La dádiva del poeta.</i> . . . . .	57

## II

<i>El sueño.</i>	59
<i>En un Album.</i>	62
<i>La vida.</i>	63
<i>Profecía de Nahum.</i>	65
<i>La primera edad.</i>	70
<i>La Garza.</i>	75
<i>La despedida.</i>	77
<i>Fragmentos de un drama lírico.</i>	81
<i>Tristeza.</i>	119
<i>El Ruiseñor.</i>	122
<i>La Mariposa.</i>	126
<i>A una ingrata.</i>	150
<i>La noche.</i>	133
<i>Abandono.</i>	141
<i>La calma.</i>	144
<i>A la Aurora.</i>	146
<i>El primer Amor.</i>	148
<i>A la muerte de E***.</i>	152
<i>Soledad.</i>	154
<i>Fingal, fantasía dramática.</i>	163

25



461561

Garcia Gutierrez, Antonio  
Poesias.

LS  
G2213p

**University of Toronto  
Library**

**DO NOT  
REMOVE  
THE  
CARD  
FROM  
THIS  
POCKET**

Acme Library Card Pocket

LOWE-MARTIN CO. LIMITED

